


Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR



La insurrección de Teherán

Informe directo de periodistas socialistas

Ver p. 12

♦ ¡Manos fuera de Vietnam!

Ver p. 10

♦ ¿Cuál camino para Nicaragua?

Ver p. 7

♦ La liberación de la mujer

Ver p. 19

Nuestra América

Vieques: la honda de David

Por José G. Pérez

"Infantes Marina Desembarcan En Vieques", dice un titular. "Piden Cese Inmediato de Bombardeo Vieques", dice otro. "Condenan Presencia Marina EE.UU. en Vieques".

Estos encabezados, aparecidos en el periódico neoyorquino *El Diario-La Prensa* en enero y febrero, parecen contar la triste historia de una de esas intervenciones militares yanquis que demasiados pueblos de Nuestra América han sufrido en carne propia. Panamá lo ha sufrido. La República Dominicana lo ha sufrido. México lo ha sufrido. Y aunque aquí se trata de algo que los oficiales norteamericanos clasifican como "juego", Vieques lo está sufriendo.

Vieques es la mayor de las islas adyacentes a Puerto Rico que forman parte del territorio nacional boricua. La "Isla Nena", como le llaman los puertorriqueños, mide 29 kilómetros de largo y alrededor de 6 en su punto más ancho. De sus 13 000 hectáreas, más de 10 000 son ocupadas por la Marina de Guerra norteamericana, la cual usa la isla de 10 000 habitan-

tes como blanco de fuego en sus maniobras de entrenamiento.

La situación ha estado así por cuatro décadas, pero la cosa se agravó hace cuatro años después de que un fuerte movimiento de protesta forzó a la Marina a abandonar Culebra, otra pequeña isla puertorriqueña, como blanco de entrenamiento.

El 6 de febrero de 1978, hartos de pedir de manera fina que se vaya la Marina, los pescadores viequeses se lo jugaron todo. Unas cuarenta lanchas de pescadores "invadieron" las aguas donde comenzaban maniobras con municiones que no eran de juguete. Bien lo dijo Juan Antonio Corretjer, un poeta patriótico puertorriqueño, "parece como otro capítulo que se le olvidó a Cervantes".

Pero no se trataba de quijotadas, sino de una lucha con la honda de David. Y la pedrada de las lanchitas contra los acorazados fue tal que despertó el apoyo de todo el pueblo puertorriqueño; hasta el mismo gobierno colonial se vio obligado a demandar en las cortes que cesaran los juegos de guerra. Al Presidente Carter no le quedó más remedio que ordenar personalmente la suspensión de las maniobras.

Pero en enero la Marina reanudó sus juegos. Los viequeses respondieron "invadiendo" otra vez sus mares y tierras. Y para que todo fuera legal, un juez de la corte "federal" (entiéndase yanqui) en Puerto Rico falló a favor de la Marina después de que esta alegó que las maniobras eran vitales para la seguridad nacional... de Estados Unidos.

Y aquí se ve que los pescadores luchan no sólo por sus intereses, sino por los de todo el pueblo trabajador del continente. Aunque en Vieques los desembarcos hayan sido "juego", lo que se prepara es otra defensa de la "seguridad nacional" de los monopolios yanquis como en la República Dominicana o Vietnam. Y las víctimas de eso seremos nosotros, los pueblos que luchan por su liberación y los latinos y demás trabajadores en Estados Unidos que seremos carne de cañón.

Para los viequeses, los "juegos" de la Marina van en serio. Han habido muertos y lisiados. Los bombazos están destrozando la isla. Sólo por eso su lucha merece nuestro apoyo y solidaridad. Pero además no debemos olvidarnos de que los "juegos" de la Marina van en serio contra nosotros también. □

Indice

Cierre de la edición: 24 de febrero de 1979

ESTADOS UNIDOS	4	Sindicalistas apoyan asilo para Marroquín—por Roger Rudenstein
	5	Escalada de deportaciones—por Aníbal Vargas
	24	Trabajadores agrícolas en lucha
MEXICO	5	Protestas contra Carter—por Aníbal Vargas
COLOMBIA	6	Reunión de mujeres—por Paloma
NICARAGUA	7	Tras el fracaso de la mediación y las negociaciones
PERU	9	La junta fomenta el patriotismo—por C.D. Castano
	9	¡No a una guerra entre Perú y Chile!—por Hugo Blanco
SUDESTE ASIATICO	10	¡Manos fuera de Vietnam!—por Mary-Alice Waters
IRAN	12	La insurrección de Teherán
	16	La victoria popular, un ejemplo para los obreros del mundo
LIBERACION DE LA MUJER	19	Contra la opresión de la mujer
BREVES	21	Rodesia bombardea campos en Zambia y Mozambique
LECCIONES DE MARXISMO	22	El centenario de Trotsky y la revolución en Irán

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada cada otro lunes en Nueva York. Director: José G. Pérez. Circulación: Harvey McArthur. Comité de Redacción: Richard Finkel, Linda Jenness, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres, Aníbal Vargas y Miguel Zárate. Equipo Técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, María Terrero, Andrés Pérez y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: US\$10 por un año; solicite información sobre tarifas de correo aéreo y de primera clase. Si cambia de dirección avise con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New

York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$10 to Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail and first class subscription rates, change of address, and all other subscription correspondence should be addressed to: Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Copyright © 1979 Perspectiva Mundial. APPLICATION TO MAIL AT SECOND CLASS RATES IS PENDING AT NEW YORK, N.Y.

El gobierno, el principal rompehuelgas

La huelga del astillero de Newport News: una batalla política

Por Nancy Cole

Al ver los combativos piquetes de huelga que se conglomeraban frente al astillero de Newport News, Virginia, el 30 de enero, un huelguista expresó la idea de que este es territorio de los trabajadores.

Pero los obreros del astillero no tardaron en darse cuenta de que, aún cuando su trabajo crea la mayor parte de la riqueza de la región, para los politiqueros de los partidos Demócrata y Republicano, este es territorio de la patronal, y en particular, de la Tenneco, dueña del astillero.

Esto se confirmó rápidamente en los primeros días de la huelga. Los policías protegieron a los rompehuelgas y hostigaron y arrestaron a los miembros del sindicato. La marina norteamericana canceló un contrato con el astillero, refiriéndose a "problemas sindicales", haciéndole el juego de esta manera a la propaganda patronal de que la sindicalización provocaría la pérdida de empleos. Funcionarios del gobierno a todos los niveles trataron de forzar que se cancelara la huelga y se esperara hasta que las cortes fallaran sobre la negativa de la Tenneco a negociar con el sindicato escogido por voto mayoritario de los trabajadores, el Local 8888 de los United Steelworkers of America (USWA—Sindicato de Trabajadores Sidérgicos de Norteamérica).

¿Esperar hasta cuándo?

Pero los trabajadores ya estaban hartos de esperar. Habían votado por el sindicato en enero de 1978 y desde entonces la cuestión ha estado por resolverse, primero ante la Junta Nacional de Relaciones de Trabajo, después ante los tribunales federales de Estados Unidos. ¿Hasta cuándo se tenía que esperar?

Entonces los miembros del Local 8888 se fueron a la huelga, aunque la confabulación del gobierno y la patronal contra ellos les podría infundir temor.

Porque precisamente busca la patronal: intimidar a los huelguistas y tratar de convencerlos de que están solos, de que son muy pocos y demasiado débiles para llevar a cabo su lucha.

Esto, por supuesto, es mentira.

Reserva de apoyo

Los huelguistas pueden tener el apoyo de los 1 200 000 miembros del USWA. Pueden tener el apoyo de los millones de trabajadores sin sindicato en Estados Unidos, y sobre todo en el sur del país. Pueden tener el apoyo de los activistas negros, latinos, y feministas quienes también luchan por igualdad de derechos en los empleos. Pueden

tener el apoyo de los cuatro millones de trabajadores sindicalizados que se enfrentan a los toques salariales que el Presidente Carter pretende imponerles en los contratos que se negociarán este año.

La tarea es convertir este apoyo potencial en una muestra de fuerza que pueda obligar a la Tenneco a negociar con el Local 8888 del USWA.

Los mineros del carbón demostraron hace un año que cuando el pueblo trabajador se basa en su propia fuerza, y no en sus supuestos "amigos" en el gobierno, puede enfrentarse poderosamente a la patronal.

La huelga de los mineros

Los mineros, respaldados por una poderosa campaña de solidaridad obrera, desafiaron al mismo presidente de Estados Unidos cuando este les ordenó regresar a sus trabajos invocando la Ley Taft-Hartley.

El rechazo absoluto de los mineros a obedecer las órdenes de Carter asestó un golpe duro a esta ley de trabajo forzado. Pero ya que en el Congreso de Estados Unidos no hay más que Demócratas y Republicanos, y ni un solo verdadero representante del pueblo trabajador, la Ley Taft-Hartley continúa vigente. Cualquier presidente "amigo de los trabajadores" todavía puede usarla contra los trabajadores de los astilleros, de la industria automotriz o los camioneros.

Y a pesar de que durante muchos años los Demócratas han prometido su derogación, la Sección 14-b de la Ley Taft-Hartley sigue en pie. Esta es la sección que permite que las legislaturas estatales impongan las mal llamadas leyes de "derecho al trabajo", como la que se está usando ahora en Newport News contra los huelguistas.

"En la primera reunión sindical después de que ganemos el convenio, presentaré una moción para que el Local 8888 lance una campaña contra la ley de 'derecho al trabajo' en Virginia", nos dijo Dick Hall, uno de los huelguistas del astillero.

La coalición de Misuri

Tal lucha política se dio en el estado de Misuri el año pasado. El movimiento obrero se unió con grupos de mujeres, negros, granjeros y estudiantes para derrotar decisivamente la propuesta de implantar una ley de "derecho al trabajo".

Pero leyes de ese tipo siguen oprimiendo a los trabajadores en más de veinte estados. Se necesita una coalición como la que se formó en Misuri, pero una que dure más de un período electoral y que abarque a más de un estado, para barrer con todas estas leyes antiobreras y las medidas

rompehuelgas que estas autorizan.

Los sindicatos en Misuri no recibieron ninguna ayuda de los tribunales ni de los partidos Demócrata o Republicano. Fue solamente después de que las bases de los sindicatos comenzaron a movilizarse que la situación cambió a favor del movimiento obrero en ese estado.

No es casualidad que cada vez que hay una lucha por los derechos de los trabajadores, bien sea contra las leyes rompehuelgas o a favor de la salud y la seguridad en el empleo, los politiqueros Demócratas y Republicanos siempre se ponen del lado de la patronal. La realidad es que ambos partidos están controlados por los grandes capitalistas. Ambos dicen que representan a "todo el pueblo". Esto obviamente no es posible, ya que los intereses del pueblo trabajador no coinciden en nada con los de los capitalistas; es más, están totalmente opuestos.

No tenemos representación política

Cada vez que el conflicto entre los intereses de estas dos clases distintas estallan abiertamente, como en Newport News, se hace mucho más evidente que los trabajadores no tienen *ninguna* representación política. Nuestros supuestos "representantes", los politiqueros de los dos partidos de la patronal, no son más que un fraude.

Los trabajadores del astillero de Newport News han tenido amargas experiencias con tales fraudes. Están en huelga ahora porque durante muchos años el único "representante" que tenían era un sindicato controlado por la patronal, que decía servir los intereses de los trabajadores pero que en verdad defendía los de la Tenneco.

Por eso fue que los trabajadores del astillero organizaron una campaña para botar a este sindicato patronal y crear el Local 8888 del USWA, el cual ellos están empeñados será una organización democrática y combativa.

Partido obrero

El partido Demócrata, que actualmente goza del apoyo de la mayoría de los sindicatos, es el equivalente político de un sindicato patronal. Para lograr representación política, el movimiento obrero tendrá que organizarse para botar a los partidos Demócrata y Republicano del gobierno, reemplazándolos con un partido combativo y democrático de los trabajadores.

Sin el apoyo del movimiento obrero el Partido Demócrata no sería más que una colección de leguleyos picapleitos y estafadores.

Si no estuvieran encadenados al Partido

Demócrata, los sindicatos podrían, por primera vez, ejercer su poder político independiente.

Un partido obrero —basado en los sindicatos, controlado democráticamente por las bases, defendiendo los intereses de todo el pueblo trabajador— lograría en poco tiempo el apoyo de millones de personas. Sus candidatos y dirigentes serían compañeros y compañeras como los huelguistas de Newport News.

Con tal representación, lo que pasaría todas las mañanas frente a la puertas del astillero de Tenneco en Newport News

sería algo muy diferente.

En lugar de proteger a los rompehuelgas que cruzan la línea de piquete, los representantes en el gobierno de un partido del movimiento obrero defenderían el derecho del sindicato de piquetear abierta y vociferosamente.

En lugar de trabajar tras puertas cerradas a favor de la Tenneco, un partido obrero haría suya la lucha de los trabajadores astilleros por tener el sindicato que ellos quieren.

Un partido obrero podría insistir en que fueran enforzadas estrictamente todas las

leyes sobre la seguridad y la salud en el empleo. Podría dirigir una lucha política para ilegalizar la discriminación y asegurar la igualdad de derechos para los negros, los latinos y las mujeres. Podría eliminar todas las leyes antiobreras.

Con un partido obrero el pueblo trabajador podría valerse de su poderío político para resolver los grandes problemas de la inflación, el desempleo, los impuestos y la destrucción del medio ambiente; y resolverlos en beneficio de la mayoría, no de la pequeña minoría de chupasangres capitalistas como los que controlan la Tenneco. □

Sindicalistas por el derecho al asilo

Celebran conferencia de prensa en Washington sobre caso Marroquín

Por Roger Rudenstein

WASHINGTON, D.C.—El Council on Hemispheric Affairs (COHA—Consejo de Asuntos Hemisféricos), un grupo pro derechos humanos vinculado al movimiento sindical, ha expresado su apoyo a la lucha por asilo político de Héctor Marroquín.

L. Calvin Moore, encargado de asuntos legislativos del Oil, Chemical and Atomic Workers Union (OCAW—Sindicato de los Trabajadores de las Industrias Petrolera, Química y Atómica) habló a nombre del COHA en una conferencia de prensa realizada aquí el 8 de febrero. La conferencia tuvo como objetivo denunciar las torturas, secuestros y asesinatos cometidos por el gobierno mexicano. Junto con Moore hablaron Héctor Marroquín y Rosario Ibarra de Piedra, dirigente del Comité Nacional Pro-Defensa de los Presos, Perseguidos, Exiliados y Desaparecidos Políticos de México.

'Un centro de atención internacional'

Explicó Moore que "el caso de Marroquín se ha convertido en un centro de atención internacional debido a que tiene como su trasfondo las relaciones entre Estados Unidos y México en vísperas de la visita de Carter a ese país".

En un comunicado dado a conocer antes de la conferencia, Larry Birns, el director del COHA, señaló que Carter no desea "ofender" a López Portillo "especialmente ahora que México puede convertirse en un proveedor a gran escala de petróleo y gas natural a este país [. . .]. Pero creemos que violaciones de los derechos humanos tan notorias trascienden toda consideración política o económica".

COHA es respaldada por la United Auto Workers (el sindicato de los trabajadores de la industria automotriz), la American Federation of State, County and Municipal Employees (el sindicato de los empleados públicos), el National Association of Social Workers (el sindicato de los trabajadores

sociales), el National Education Association (el sindicato de maestros), el Amalgamated Meat Cutters (el sindicato de carniceros), y otros.

Moore indicó que su presencia en la conferencia se debía a que su sindicato, OCAW, "considera que el problema de los derechos humanos es de suma importancia hoy en día".

Apoyo de los sindicatos

La lucha de Marroquín por obtener el asilo político ha recibido un apoyo cada vez mayor por parte del movimiento obrero. En el otoño pasado *Solidarity*, la revista del sindicato automotriz, publicó un artículo sobre el caso. Recientemente Victor Reuther, veterano dirigente de ese sindicato, y Mike Rinaldi, presidente del Local 600 (la sección sindical en la fábrica de la Ford en River Rouge), han añadido sus nombres a la lista de los que apoyan a Marroquín.

"El Presidente Carter dice que su administración es partidaria de los derechos humanos", dijo Marroquín a los periodistas congregados en la conferencia de prensa. "Pero el Servicio de Inmigración y Naturalización, siguiendo el consejo del Departamento de Estado, me ha negado el asilo político". Añadió que cuando fue activista estudiantil en México, la policía lo acusó falsamente de terrorismo y subversión. "Si Estados Unidos me deporta a México", dijo, "podría ser secuestrado, torturado y obligado a firmar una 'confesión' falsa, encarcelado sin juicio o hasta asesinado, como ya ha ocurrido con muchos otros".

Complicidad del gobierno de EUA

Marroquín denunció la complicidad y la participación directa del gobierno norteamericano en la represión en México. Mostró a los periodistas copias del expediente que el FBI abrió sobre él cuando tenía quince años, demostrando que la policía secreta yanqui mantiene una extensa red

de informadores y provocadores no solamente en Estados Unidos, sino también en México.

Marroquín también señaló que el Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) ha programado una audiencia de deportación contra él para el 3 de abril en Houston. Ahí Marroquín presentará otra vez su solicitud por asilo político. Marroquín dijo que a lo largo de todo el país se realiza una campaña de emergencia para recaudar fondos y publicitar el caso antes de la audiencia.

En una declaración dirigida a la conferencia, el congresista Ronald Dellums atacó la decisión del SIN, señalando que el verdadero crimen de Marroquín "es que tuvo el valor moral de levantar su voz a favor de los derechos humanos", contra un gobierno que emplea el "terror institucionalizado y la violencia disfrazada de ley" para reprimir a los disidentes.

'No nos quedaremos quietos'

Frank Jackalone, presidente de la United States Student Association (Asociación de Estudiantes de Estados Unidos), dijo: "No nos quedaremos quietos ante tal hipocresía [. . .]. Pueden estar seguros de que daremos publicidad a nuestro llamado [por asilo para Marroquín] en las 320 universidades y asociaciones estudiantiles estatales vinculadas a nuestra organización, las cuales representan a más de tres millones de estudiantes. No descansaremos hasta que se le haya ofrecido a Héctor Marroquín la libertad de permanecer en Estados Unidos".

A la conferencia de prensa asistieron reporteros del *New York Times*, el *Washington Post*, la *Associated Press*, la *United Press International* y el *Chronicle* de Houston. También estuvieron representantes de *Excelsior* y *Uno más uno* de México, de EFE, la agencia de prensa española, y del *Observer* de Londres.

Al día siguiente el *Washington Post* escribía que el caso Marroquín "se ha

convertido en una causa célebre internacional".

El director del COHA, Larry Birns, predijo que el "caso de Marroquín logrará dentro de poco una gran difusión pública".

Rosario Ibarra de Piedra, dirigente del movimiento por los derechos humanos en México, cuyo hijo fue desaparecido por la policía en 1975, habló también a los reporteros presentes en la conferencia. Dijo que más de 450 personas en México habían desaparecido de la misma forma, secuestrados o arrestados por las autoridades,

llevados a cárceles secretas, torturados y más nunca vistos.

'Tememos por Marroquín'

La señora Piedra mencionó que había venido a Estados Unidos con un mensaje de las madres mexicanas para Carter antes del viaje de éste a México. "Queremos que el señor Carter le hable a López Portillo sobre los derechos humanos y no sólo sobre el petróleo. Sobre las leyes que violan todos los días, sobre nuestra constitución que es violada todos los días".

"Tememos por la vida de Héctor Marroquín", dijo. "Tememos que si es regresado a México será desaparecido como mi hijo y como todos los demás".

Después de la conferencia de prensa, Jane Roland, coordinadora del Comité de Defensa de Héctor Marroquín, dijo que la entrada del COHA a la lucha por el asilo político "representa un gran avance para el caso. Los activistas del comité de defensa de Marroquín en todo el país podrán obtener apoyo de los varios sindicatos y grupos representados en el COHA". □

Escalada de deportaciones en EUA

Otro medio de presión de Carter contra México

Por Aníbal Vargas

El gobierno del Presidente James Carter está incrementando sus ataques contra los trabajadores extranjeros en Estados Unidos que han entrado al país sin papeles. En el mes de enero, las patrullas fronterizas en Texas atraparon y deportaron a más de 34 500 trabajadores mexicanos, un aumento de más del 10 por ciento comparado al año pasado.

Por lo menos diez mexicanos han muerto este año en Texas tratando de eludir a la migra, el odiado Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) de Estados Unidos. Dos murieron quemados en el cofre de un auto que se incendió a principios de febrero en las cercanías de Laredo, Texas. Ocho más se ahogaron en las aguas crecidas del Río Grande (Río Bravo) en enero.

Las deportaciones masivas son el aspecto más brutal de la política migratoria de Carter. Además ha tomado medidas administrativas menos aparentes, como el nombramiento de nuevos jefes de migra-

ción en Los Angeles y en Miami. Joseph Howerton irá a California y Ray Morris a Florida. Ambos son "policías duros" que han jugado papeles importantes en el aparato de la migra. El *Los Angeles Times* calificó el nombramiento de Howerton como una victoria para "los que propugnan mayor dureza en la aplicación de las leyes contra los extranjeros ilegales".

La cerca fronteriza

Y también continúa el peligro de la cerca que se está construyendo en las partes más pobladas de la frontera. Cuando el SIN anunció el proyecto el pasado otoño, se armó un escándalo en ambos lados de la frontera, porque el diseño era tal que cualquiera que intentara trepar sobre ella podría perder sus manos o partes de sus pies. El gobierno norteamericano respondió a las protestas diciendo que buscaría un diseño que no lesionara a los seres humanos; de todas maneras, la cerca fronteriza es un símbolo de la verdadera actitud de los gobernantes estadounidenses

hacia los trabajadores mexicanos.

La represión brutal y permanente contra los trabajadores indocumentados no busca sacar de Estados Unidos a todos los inmigrantes que vienen de México y otros países latinoamericanos, ya que estos son una fuente de ganancias extraordinarias para los capitalistas. Lo que busca el gobierno norteamericano es controlar la inmigración al mismo tiempo que mantiene a los indocumentados como la capa más superexplotada de la clase obrera en Estados Unidos. Pero la represión contra los indocumentados también obedece a otros objetivos.

Chantaje por petróleo

No es una casualidad que los incrementados ataques contra los trabajadores indocumentados coincidan con la visita del Presidente Carter a México. Carter utiliza la política de inmigración para presionar a México a acceder a los intereses del imperialismo, sobre todo en materia de la explotación del petróleo mexicano. (Ver

Mexicanos repudian visita de Carter

Tres mil personas se manifestaron el 15 de febrero en la ciudad de México para protestar contra la visita del Presidente James Carter. Esta protesta se dio tras una de 10 000 personas el 7 de febrero.

La gente participó en la manifestación principalmente para decirles a Carter y al presidente mexicano José López Portillo lo que piensan sobre la cuestión del petróleo y los derechos de los trabajadores indocumentados, nos explicó Jaime González en una entrevista telefónica desde la ciudad de México. González es un dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores, sección mexicana de la Cuarta Internacional. El PRT fue uno de los grupos que llamaron la manifestación. "La primera demanda", señaló González, "era por que hayan negociaciones públicas entre Carter y López Portillo. Eso, y que el gobierno publique sus planes en cuanto al petróleo, fue el eje de la intervención del PRT".

"No estamos opuestos en principio a toda exportación del petróleo", continuó el compañero González. "Pero el pueblo

tiene el derecho a saber lo que se está proponiendo y tiene que ser el que decida".

Otra demanda fue en torno a la cuestión de los trabajadores indocumentados, por su derecho a trabajar en Estados Unidos. También se exigió que Carter diera asilo político a Héctor Marroquín (ver artículo en la p. 4).

Además del PRT también participaron varios grupos estudiantiles. González explicó que la manifestación habría sido mucho más grande, pero que el gobierno amenazó con no permitir que se realizara, y la gente tuvo miedo de que hubieran provocaciones y se desataría la violencia.

"Movilizaron a más de 10 000 policías, con tanques antimotines y caballería, y el centro de la ciudad estaba lleno de camiones del ejército. Así que tuvimos que marchar en el sentido contrario por el Paseo de la Reforma, hacia el Museo de Antropología en vez de hacia el Zócalo", dijo González. Además, era evidente la presencia de policías yanquis, lo cual provocó más resentimientos entre los manifestantes. —A.V.

"¿Qué busca Carter en México?", *Perspectiva Mundial*, Vol. 3, No. 3, 26 de febrero de 1979.)

La intensificación actual de la represión contra los indocumentados es un mensaje al presidente mexicano José López Portillo. El gobierno de López Portillo necesita la emigración a Estados Unidos como una válvula de escape para las presiones sociales causadas por el desempleo y la miseria en el campo y las ciudades mexicanas. La eliminación de esa válvula podría llevar a una situación social y políticamente explosiva en México.

Nada nuevo

Claro que estos ataques contra los derechos humanos de los trabajadores extranjeros no son un elemento nuevo de la política del gobierno norteamericano. Cuando asumió la presidencia en 1977, Carter trazó un plan abiertamente represivo dirigido contra los inmigrantes sin documentos, que habría resultado en victimizaciones masivas de cualquier persona que tuviera cara de ser latinoamericano.

Para tratar de que los chicanos y otros latinos en Estados Unidos se tragaran la píldora, Carter reemplazó al militar racista encargado del SIN en aquel entonces con Leonel Castillo, un politiquero chicano del Partido Demócrata. Pero el Plan Carter era tan patentemente racista que Castillo se ganó los apelativos de "vendido" y "coyote", este último un término usado para los que trafican con el contrabando de inmigrantes mexicanos.

La conferencia de San Antonio

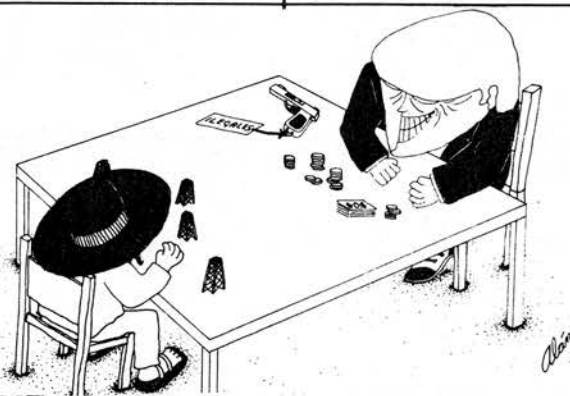
En noviembre de 1977 una amplia coalición de fuerzas que incluyó a grupos de las comunidades chicana y haitiana, organizaciones políticas norteamericanas y representantes de sindicatos de México realizaron en San Antonio, Texas, una conferencia en contra de las deportaciones. La conferencia dio un "¡No!" contundente al Plan Carter. Este fue un duro golpe a la política del gobierno, y no el último; le siguieron declaraciones de personajes chicanos moderados y movilizaciones en las comunidades en contra del plan. El resultado fue que la propuesta quedó estancada en el congreso durante un año; finalmente en septiembre de 1978 Carter la abandonó.

En parte alentadas por esta victoria, entraron en acción otras fuerzas. En Los Angeles, el International Ladies Garment Workers Union (ILGWU), el sindicato de los trabajadores de la industria del vestido, comenzó a organizar a los trabajadores indocumentados y a afiliarlos al sindicato. La patronal respondió respaldada por el gobierno, y se desataron redadas de la migra en las fábricas. El ILGWU desafió la legalidad de esta táctica y el Departamento de Justicia tuvo que declarar que ya no permitiría el uso indiscriminado de órdenes de arresto sin nombre por la migra. Se logró así que se pusiera un alto casi total a las razias en las fábricas.

Pero ahora, aprovechando el clamor de las voces más descaradamente racistas dentro del gobierno y la clase dominante que culpan a los indocumentados por todos los males de la sociedad, y queriendo demostrarle a López Portillo que la cosa va en serio, Carter recrudece sus ataques contra los trabajadores mexicanos.

Todo el movimiento en contra de las

deportaciones que mostró su fuerza en la conferencia de San Antonio debe estar al tanto de estas medidas. Urge insistir en la demanda de ¡Alto a las deportaciones! Y hay que denunciar el chantaje del gobierno norteamericano que consiste en utilizar la represión contra los trabajadores mexicanos indocumentados para forzar a México a explotar su petróleo de la manera que más le conviene al imperialismo yanqui. □



Hablan mujeres en Colombia

Apoyo al derecho al aborto y la contracepción

Por Paloma

BOGOTÁ—Los días 9 y 10 de diciembre en Medellín, Colombia, a invitación del Partido Socialista Revolucionario (PSR), organización simpatizante de la Cuarta Internacional, 300 mujeres se reunieron para hacer conocer sus actividades como grupos, intercambiar experiencias, discutir los problemas de la sexualidad y la Campaña Internacional por la Contracepción, el Derecho al Aborto y contra las Esterilizaciones Forzadas.

Participaron grupos de mujeres de Medellín, Cali, Bogotá, Barranquilla y Cartagena. También estaban presentes militantes de organizaciones políticas y sindicales, como la Unión de Mujeres Democráticas, el Frente Femenino de la Federación de Trabajadores de Antioquia, FIRMES, el PSR, la Unión de Ciudadanas Colombianas y las representantes del sindicato de trabajadores de Industrias LUMAR, quienes informaron al encuentro sobre la huelga que estaban desarrollando por la defensa de sus reivindicaciones. En total estuvieron presentes diecisiete grupos de mujeres de todo el país.

Los informes presentados por los grupos permitieron al conjunto de las participantes tener una idea clara del estado de desarrollo teórico y práctico del embrionario movimiento feminista en Colombia. Las actividades de los grupos hasta el presente son diversas y cobijan aspectos que van desde la discusión tendiente a afirmarse como sector social oprimido

hasta acciones prácticas en el mismo sentido, como la proyección de películas, audiovisuales, edición de revistas y publicación de artículos, todos con el propósito de impulsar la organización de las mujeres en un movimiento amplio e independiente.

Se dio además una discusión en torno a la sexualidad. Este punto contó con la amplia participación de las asistentes. Constituyó un hecho de mucha importancia el que mujeres de distintas tendencias ideológicas se reunieran por primera vez a discutir el carácter específico que adquiere la opresión de la mujer en base a su sexo.

Por último, en la discusión de la Campaña Internacional se escucharon distintas interpretaciones sobre cómo sería la mejor manera para desarrollar esta campaña, teniendo en cuenta el atraso cultural y el peso ideológico y tradicional que ejerce la iglesia católica en Colombia. Se presentó un audiovisual sobre el aborto y se plantearon algunas causas que llevan a hacer el aborto, como la falta de información y educación sexual. También se plantearon las condiciones inhumanas y antihigiénicas que muchas mujeres colombianas, pero fundamentalmente las más pobres, tienen que soportar para hacer un aborto, aún a riesgo de su propia vida.

La aprobación de las participantes por la vinculación a la Campaña Internacional por la Contracepción, el Derecho al Aborto y contra las Esterilizaciones Forzadas mostró el gran interés que existe en muchas mujeres por luchar por la legalización del aborto en Colombia. □

¿Cuál camino para Nicaragua?

Tras el fracaso de la mediación y las negociaciones

La Comisión Mediadora nombrada por la OEA [Organización de Estados Americanos] ha abandonado Nicaragua. Ha fracasado en la misión que se le encomendó: encontrar una salida a la crisis que vive el vecino país. No podía ser de otra forma. Encontrar una solución estable en Nicaragua está por encima de la voluntad de la Mediadora, del FAO [Frente Amplio Opositor] y de Somoza.

Los levantamientos armados que se dieron en las principales ciudades de Nicaragua no lograron la caída del dictador. Menos podía lograrlo un plebiscito en el que se pide el visto bueno del propio Somoza para que en caso de ser derrotado en las urnas abandone la presidencia.

¿Cómo se puede pensar que el dictador llegaría a aceptar de propia voluntad su retiro porque los votos expresen que el pueblo de Nicaragua le detesta?

¿Acaso no sabe eso ya Somoza y desde hace mucho tiempo? ¿No es precisamente esa la razón por la que se apoya en una salvaje represión para poder mantenerse en el poder?

Reproducimos este artículo del número del 15 al 29 de enero de 'Qué Hacer?', periódico de la Organización Socialista de los Trabajadores, una organización simpatizante de la Cuarta Internacional en Costa Rica.

El fracaso de las negociaciones demuestra que ni el FAO ni la Mediadora (es decir, el imperialismo) sacarán a Somoza del poder. El FAO porque no tiene ninguna fuerza para hacerlo. El imperialismo, porque no quiere.

¿Quién tumbará a Somoza?

La caída de Somoza no es, por otra parte, ninguna garantía de estabilidad social y política. Quitando a Somoza las masas buscan resolver sus propios problemas económicos y sociales. Sólo el gobierno propio de las masas populares, un gobierno obrero campesino, sería capaz de enfrentarse seriamente a la opresión y explotación que son los verdaderos motores de la lucha contra Somoza. La Mediadora y el FAO saben eso perfectamente.

El aparato de estado defiende en Nicaragua, contra las masas, los intereses del imperialismo y de la burguesía nicaragüense. Quieren ese mismo aparato de estado, defendiendo esos mismos intereses. Por eso para librarse de Somoza necesitan pactar con el aparato somocista. Pero Somoza es el centro de gravedad del somocismo. En estas circunstancias no les queda más camino que buscar un arreglo con el propio Somoza. Pero ¿por qué Somoza tendría que aceptar ese arreglo?

La propuesta de plebiscito hecha por la Mediadora y aceptada por el FAO muestra claramente sus intenciones. Sacar del poder a Somoza y a los elementos más odiados por las masas nicas y tocar lo menos posible el aparato somocista. Después de todo, ese aparato es la columna vertebral del estado en Nicaragua y por lo tanto hasta el momento ha sido el pilar fundamental del orden y la dominación burguesa. Proponen un gobierno formado por un tercio de miembros del FAO, un tercio por miembros del Partido Liberal Nacionalista (PLN—el partido de Somoza) y el tercio restante serían independientes aceptados por ambas partes.

Para la Guardia Nacional preparan una "reestructuración" en la que todos estén de acuerdo. Los primeros presidentes serían personas escogidas en conjunto por el PLN y por el FAO. Los "cambios" en el poder legislativo, y en el judicial, en los ministerios y demás instituciones del estado serían aquellos en los que se pusieran de acuerdo el somocismo y la burguesía opositora.

Este es el espinoso negro a la orden del día. Un pacto claudicante como tantos otros en la historia de Nicaragua.

El FAO no puede obligar a Somoza a dejar la presidencia; el imperialismo no quiere arriesgarse a quitarlo, Somoza no gana nada con aceptar ese pacto. Esta es la historia del fracaso de las negociaciones.

La impotencia del FAO

El fracaso de las negociaciones permite desvelar lo que en realidad es el FAO. El FAO es la expresión política de los intereses del conjunto de la empresa privada nicaragüense. Representa y expresa los intereses, temores y vacilaciones de todos los explotadores en Nicaragua.

En ninguna forma los intereses de los amplios sectores oprimidos en Nicaragua están representados en el FAO. La presencia del Partido Socialista Nicaragüense (PSN Briceño) y del Partido Socialista Nicaragüense (PSN Sanchez) con sus correspondientes CGTs [Confederación General de Trabajadores] (independientes) en el FAO no cambia en absoluto su carácter. Estas organizaciones obreras dentro del FAO se prestan a la política burguesa para en conjunto buscarle una salida aceptable a la empresa privada.

El FAO no tiene apoyo popular alguno. Amplios sectores populares se movilizaban en Nicaragua. Se dieron grandes luchas. Pero en Nicaragua, cuando las masas se mueven, el FAO se esfuma o pasa desaper-



cibido. En septiembre, después de su segunda convocatoria a huelga nacional, el FAO desapareció precipitadamente en el momento en que se producían levantamientos en las ciudades. Sólo pudo recobrar su apariencia de tener algo que ofrecer tras la derrota de los levantamientos de septiembre. Llamó entonces a la Mediadora para poder comerciar con Somoza la sangre apenas derramada.

Sólo las masas en Nicaragua tienen fuerza para enfrentarse a Somoza. El FAO no tiene con qué enfrentarse al dictador. La única apariencia de fuerza que recibe se la presta el imperialismo. Pero el imperialismo necesita de Somoza y lo mantendrá en el poder o, si decide sacarlo, lo hará solamente con un arreglo cuidadoso y delicado con el aparato somocista para no aumentar su crisis ni acentuar su inestabilidad. El FAO no es más que el peón del imperialismo en estas jugadas. Si el imperialismo decide momentáneamente quedarse con Somoza, el FAO cae en la bancarrota. Si el imperialismo intenta quitar suavemente a Somoza con un pacto delicado con el somocismo, entonces aparece el FAO.

Por qué la burguesía no lucha

La incapacidad de la burguesía nicaragüense queda así al descubierto. Sin fuerza propia es totalmente incapaz de combatir a Somoza y menos aún de derribarlo. En sus propuestas nunca ha pasado de las palabras. Jamás ha combatido realmente a Somoza.

Cuando quieren sacar a Somoza porque afecta sus intereses como empresarios, saltan a primer plano y con toda violencia los intereses de los sectores populares. En ese terreno se sienten amenazados. Ven en peligro sus fábricas y latifundios, sus empresas y ganancias. Están contra Somoza pero hasta cierto punto. Llegado ese punto no les queda más que tratar de convencer al imperialismo de que saque a Somoza del poder antes de que lo hagan las masas. No quieren desaparecer ellos también en el proceso. Le tienen más miedo al movimiento de masas que a Somoza.

Confiar en la burguesía nica o en algún sector de ella como aliado de los sectores populares en la lucha contra Somoza es totalmente suicida. No sólo no tienen fuerza social real que aportar, sino que necesitan que las masas estén controladas, que no se descarrilen. Si aceptan aliarse con organizaciones populares es sólo para controlar a las masas y desmovilizarlas. Para el movimiento de masas admitir esa alianza es echarse la soga al cuello.

Por un polo de clase

En Nicaragua, sólo el movimiento de masas, la lucha de obreros, campesinos y sectores oprimidos, puede asegurar el desmantelamiento total de la dictadura somocista. Con nadie más en Nicaragua comparten ese interés.

De febrero a septiembre del pasado año, las masas en Nicaragua, al calor de sus luchas, han comenzado el proceso de construcción de su propia alternativa organizada, un polo de clase. El Movimiento Pueblo Unido [MPU], en el que no estaba presente ningún sector burgués, apareció como el instrumento orgánico en que las masas podían organizarse independientemente.

En esta organización se agrupan diversos sindicatos, una organización de mujeres (AMPRONAC), organizaciones de barrio, el Partido Comunista, y las tendencias del FSLN [Frente Sandinista de Liberación Nacional]. Aunque el MPU no tenga en su seno a la mayoría de los oprimidos en Nicaragua, diferentes sectores populares ven en este movimiento un lugar donde los de su clase, los oprimidos, pueden organizarse para combatir a Somoza y terminar con las condiciones miserables de vida que la dictadura les impone.

Frente a una burguesía impotente ante Somoza e incapaz de destruir la dictadura, el movimiento popular tiene la ocasión de mostrarse a sí mismo su propia fuerza construyendo un frente organizado independiente.

La historia en Nicaragua no la está escribiendo el FAO sino las luchas populares. Sin embargo, quien saca provecho político es el FAO. Es él quien "negocia" el futuro de Nicaragua. Construir una alternativa de los trabajadores y oprimidos es poner las cosas en su lugar. Es mostrar que son los sectores populares los protagonistas de las luchas diarias y de los combates revolucionarios contra Somoza y que sólo ellos pueden y tienen derecho a decidir sobre el futuro de Nicaragua. Mostrando esa decisión y esa fuerza, el MPU sería atractivo para los más amplios sectores populares que aún no se encuentran en su seno.

Contradicciones del MPU

Pero decididamente la dirección del Movimiento Pueblo Unido le ha restado importancia a la construcción de una alternativa de poder independiente de la burguesía. A principios de diciembre, el MPU lanzó un llamado a los partidos burgueses en el FAO para que rompieran las negociaciones y pasaran a conformar juntos un Frente Patriótico Nacional [FPN]. La finalidad: derrocar a Somoza y *construir un gobierno de unidad democrática en donde todos los participantes de ese frente tendrían cabida*.

Ante el fracaso de las negociaciones este llamado es una tabla de salvación para el FAO. Sólo puede servir para cubrir su impotencia. Nada extraño es entonces que la prensa burguesa nicaragüense que había silenciado anteriormente la existencia del MPU, de repente comience a hacerle propaganda.

Dos partidos burgueses, el Partido Liberal Independiente y el Partido Demócrata Cristiano, han sido inclusive llamados a

integrarse directamente a Pueblo Unido, no sólo al Frente Patriótico. De constituirse ese frente, las masas nicaragüenses correrán el peligro de que de nuevo la empresa privada trafique con las luchas populares y la sangre de los combatientes.

Un freno a las luchas populares

Pero aún sin llegar ese momento, desde su misma formación, el Frente Patriótico sería un poderoso freno para las luchas populares. Cuando los campesinos tomaran tierras se encontrarían de frente a latifundistas agrupados en el FPN. Los sectores populares dentro del FPN no tendrían más que dos caminos. Apoyar la lucha campesina que les llevaría a romper con los latifundistas o para defender la unidad del FPN condenar la toma. En las fábricas, en las empresas, en los ingenios y beneficios, cualquier lucha salarial, cualquier demanda, cada lucha por construir un sindicato colocaría al FPN en la misma situación.

Hay ocasiones en las que frente a luchas concretas, sectores de la burguesía y el movimiento popular pueden tener interés en combatir juntos. En Nicaragua ocasiones así se presentan a la hora de exigir libertad de expresión, por ejemplo. En esas ocasiones, mientras no se subordine a los sectores burgueses, concertar actividades conjuntas no representa ningún peligro.

Dos opciones opuestas

Pero una cosa son luchas concretas parciales, particulares y ocasionales y otra cosa es la lucha por el poder. Decidir quién gobierna, cómo se organiza la vida social tras la caída de Somoza, enfrenta a la burguesía y al movimiento popular con opciones totalmente opuestas e irreconciliables: o seguir con la explotación diaria y la miseria del capitalismo, o dirigir la sociedad para satisfacer las necesidades de las grandes mayorías destruyendo toda forma de opresión y explotación.

No ha caído Somoza y los que ayer querían pactar con la dictadura coquetean ahora con el MPU mientras esperan confiadamente que la Mediadora regrese a Nicaragua. El llamado del MPU a formar un frente común con la burguesía es una amenaza de muerte al propio MPU como organización independiente de la burguesía. El Frente Patriótico sería el heredero del FAO y no puede ser otra cosa puesto que tendría en su seno a los mismos burgueses impotentes y claudicantes. No hay otro tipo de burgueses en Nicaragua. No sirven para otra cosa que para pactar y claudicar.

La liberación del pueblo de Nicaragua depende de la capacidad que demuestre en la lucha y combates diarios y en sus acciones revolucionarias. Depende también de que los luchadores más conscientes sean capaces de seguir construyendo como alternativa de clase el MPU y de defender esta alternativa de todo intento burgués de arrebatarle su independencia política. □

Histeria de guerra en Perú

La junta militar fomenta el patriotismo

Por C.D. Castano

LIMA—Han habido muchas indicaciones aquí de que la junta militar gobernante se está preparando para la guerra. Mil novecientos setenta y nueve es el centésimo aniversario de la Guerra del Pacífico, un conflicto armado entre Chile, Bolivia y Perú en el cual Bolivia perdió su salida al mar y Perú perdió las provincias de Arica y Tarapacá.

No hay razón para creer que Perú se enfrentaría solo contra Chile. Pero al darse una situación en que su vecino del sur se encuentra ya envuelto en otro conflicto, es posible que la junta tomaría ventaja de la oportunidad presentada.

Hay una posibilidad de guerra entre Chile y Argentina, debido al conflicto en torno al Canal del Beagle. Los intereses económicos en juego entre ambos países, en este caso las importantes reservas de petróleo y los recursos pesqueros, así como los riesgos militares y estratégicos, son demasiado grandes como para que cualquiera ceda el área sin una lucha.

Los gobiernos militares de Chile y Argentina además están utilizando las amenazas de guerra para reforzar sus posiciones al interior de sus respectivos países. Por ejemplo, el régimen de Videla ha obtenido el apoyo de los sindicatos y de los

partidos reformistas para sus maniobras militaristas. La guerra ofrecería también una oportunidad extraordinaria para aplastar a la oposición.

¿Qué indicaciones hay, entonces, de que Perú se involucre en tal guerra? En años recientes, Perú ha aumentado sus armamentos hasta un nivel muy superior a lo que necesita para su defensa. Una parte considerable de los créditos que ha obtenido del exterior ha sido dedicada a la carrera armamentista. La mayor parte de las armas han sido compradas de la Unión Soviética.

Fuentes cercanas al ministerio de relaciones exteriores han dicho que Perú ha enviado un gran número de tropas a la frontera chilena. Además, ha trascendido de círculos militares que han habido divisiones en el gobierno sobre cómo proceder con relación a la cuestión de Chile. Se ha dicho que ha triunfado una corriente que favorece la guerra para recuperar las áreas perdidas en 1879. Esto supuestamente se refleja en los cambios de gabinete que tuvieron lugar el 2 de enero, cuando el General Pedro Richter Prada reemplazó al General Oscar Molina, convirtiéndose en el nuevo primer ministro y ministro de guerra; y García Bedoya reemplazó a José de la Puente como ministro de relaciones exteriores.

A principios de enero, las primeras planas de los diarios peruanos publicaron artículos acerca de tres espías chilenos que fueron expulsados de Perú. De hecho, los acontecimientos habían ocurrido tres semanas antes, pero nada se había dicho acerca de esto hasta que aparecieron los titulares, casualmente poco después de que la CGTP [Confederación General de Trabajadores de Perú] lanzó su llamado a la huelga general de enero 9 al 11.

Julio Alfonso Vargas Garayar, un sargento de la fuerza aérea, fue denunciado como traidor, supuestamente por haber trabajado con los espías chilenos, y fue condenado a muerte por un tribunal militar bajo una ley que solamente es aplicable en tiempos de guerra. La sentencia fue confirmada por el Tribunal Supremo de Justicia Militar y Vargas Garayar fue fusilado el 20 de enero.

Un día después, el embajador chileno salió de Perú, habiendo sido declarado *persona non grata* por el gobierno.

Otra indicación de la forma en que el ejército está tratando de fomentar una histeria de guerra es el hecho de que 1979 ha sido rebautizado como el "Año de los Héroes de la Guerra del Pacífico". Originalmente había sido declarado "Año del niño". □

¡No a una guerra entre Perú y Chile!

El imperialismo yanqui y las dictaduras militares son el verdadero enemigo

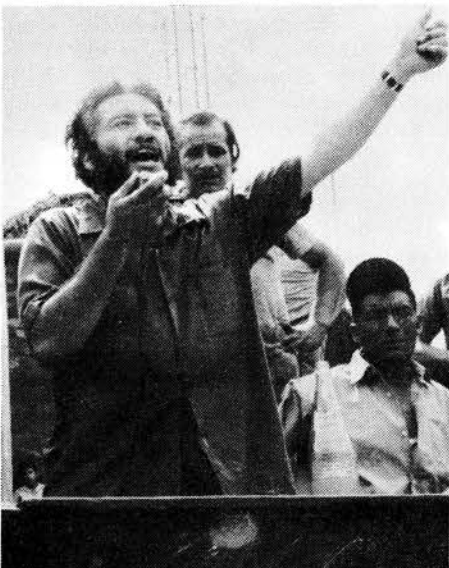
Por Hugo Blanco

Por mucho tiempo han habido rumores de la posibilidad de guerra entre Perú y Chile. Este es el caso especialmente ahora, ya que en 1979 se cumple el centenario de la Guerra del Pacífico entre estos dos países, en la que perdió Perú.

La guerra en 1879 se dio debido a los intereses imperialistas en los depósitos de nitrato en la región donde se juntan las fronteras peruana, boliviana y chilena. En aquel tiempo, Perú no tenía frontera con Chile, sino con Bolivia, que tenía entonces una salida al mar.

El gobierno chileno fue el que mejor sirvió los intereses extranjeros, en este caso ingleses. Fue por esta razón que los

Esta declaración se publicó originalmente en el número del 12 de febrero de Intercontinental Press/Inprecor. La hemos retraducido del inglés.



HUGO BLANCO

imperialistas montaron la guerra entre Perú, Chile y Bolivia. Chile conquistó partes de Bolivia y Perú en la costa árida pero rica en nitratos.

Nosotros sabemos que esto no fue una victoria para el pueblo chileno, ya que ellos sólo eran explotados en esas minas. Los únicos que se enriquecieron fueron las compañías extranjeras, en particular las inglesas. Y los obreros chilenos no sólo fueron explotados, sino incluso masacrados cuando lucharon por mejores condiciones de trabajo. Todo esto lo describe la música folklórica chilena, como la Cantata de Santa María de Iquique.

En la época de la Guerra del Pacífico, igual como ahora, eran los intereses imperialistas los que dominaban. Ni el pueblo de Perú, ni el de Chile, ni el de Bolivia se beneficiaron en nada de la guerra. El pueblo fue el perdedor y los ganadores fueron las grandes compañías multinacio-

nales.

Ahora no hay el problema de los depósitos de nitrato, pero es posible que haya otra cuestión, que tiene que ver con el equilibrio de poder político en el hemisferio sur. Perú podría mirar con cierto temor a un Chile fuerte.

Yo no conozco en detalle a cuáles intereses les serviría la guerra, pero uno está meridianamente claro. Tanto el gobierno peruano como el chileno se ven amenazados por la clase obrera y las grandes masas en sus países. Esto es el resultado del miedo y el hambre con que tiene que vivir el pueblo chileno, y del hambre que aumenta en Perú también. Es obvio que los militares están usando los rumores de guerra y la propaganda de guerra para mantener quietas a las masas, para frenarlas y para tratar de unir a los oprimidos con los opresores en Perú contra un enemigo común, los oprimidos y los opresores en Chile.

Este es un intento por parte de los gobiernos de ambos países de lograr apoyo popular. Nosotros de ninguna manera podemos apoyar esta conspiración. También quieren usar su propaganda para preparar el camino para la represión de las capas más combativas, como son los diri-

gentes sindicales y políticos. Están llamando a la "paz social", diciendo que los trabajadores ya no deben luchar contra los patrones porque en tiempo de guerra eso equivale a traición.

De manera que está clarísimo que la propaganda de guerra, y la guerra misma si llega a darse, será usada para reprimir a las masas y a sus representantes, a quienes se les calificará de traidores.

Finalmente, hay que declarar que estamos completamente en contra de una guerra, ya que es el pueblo trabajador, los explotados, los que tendrán que sufrir por ella. Los que mueren en las guerras, ya sea en batalla o como resultado de los estragos que causa, son los pobres. Y los únicos que salen ganando son los gobernantes y las grandes compañías multinacionales, incluyendo las industrias de guerra.

Nosotros estamos en contra de la guerra. Nosotros los revolucionarios en Perú y los revolucionarios en Chile. Sabemos que lo que tenemos que combatir es el imperialismo, especialmente el imperialismo yanqui, que nos oprime. La manera de defender nuestra nación, de defender nuestra soberanía, es luchando contra este imperialismo que nos ha convertido en sus semicolonias. No hay otra manera de

defender nuestros países más que defendiéndolos contra los imperialistas, quienes nos están quitando nuestros recursos naturales y de cierta manera también ocupan nuestro país.

Los representantes más importantes de los imperialistas, sin duda alguna, son los respectivos gobiernos en Perú y Chile. Y yo pienso que los peruanos tenemos que luchar contra el gobierno militar, que es el representante del imperialismo y el verdadero traidor a nuestra soberanía nacional. Los revolucionarios chilenos tienen que luchar en contra de la dictadura de Pinochet, que también sirve al imperialismo yanqui, entregando la soberanía chilena al imperialismo yanqui. Así es como vemos esta cuestión.

No tengo muchos detalles sobre el peligro de guerra, pero aparte de los detalles nosotros estamos en contra de la guerra como cuestión de principios, porque estamos a favor de las relaciones fraternales entre los pueblos de Perú y Chile en la lucha contra el imperialismo, especialmente el imperialismo de Estados Unidos, y por la soberanía de nuestros pueblos. Y esta manera de ver las cosas no va a cambiar aunque sepamos más detalles sobre la cuestión. □

¡Manos fuera de Vietnam!

La invasión china le hace el juego al imperialismo

Por Mary-Alice Waters

La invasión de Vietnam por tropas de la República Popular de China es el fruto amargo de los acuerdos contrarrevolucionarios entre el imperialismo norteamericano y la burocracia estalinista de Pekín. Es una contribución del régimen chino a la creciente campaña de Washington contra la revolución vietnamita.

Está claro que la invasión no fue una sorpresa para el gobierno norteamericano. Al contrario, tenía su respuesta totalmente preparada cuando los efectivos del ejército chino cruzaron la frontera con Vietnam el pasado 17 de febrero.

"Llamamos al retiro inmediato de tropas vietnamitas de Camboya y de tropas chinas de Vietnam", dijo un vocero oficial de la administración Carter, vinculando las dos situaciones desde el comienzo.

Un anónimo alto funcionario del gobierno norteamericano sugirió abiertamente que "sería posible que las tropas chinas permanecieran en Vietnam para servir en un canje por el retiro de las tropas vietnamitas que están ahora en Camboya".

Durante su visita a Estados Unidos el mes pasado, Deng Xiao Ping, vice primer ministro chino, discutió públicamente la

posibilidad de un ataque contra Vietnam. Dijo a periodistas que Vietnam debería ser "castigado" y que había que "enseñarle algunas lecciones necesarias" en represalia por el apoyo militar de Vietnam a los insurgentes kampucheos que derrocaron al régimen de Pol Pot en enero.

Las pretensiones de Washington de asumir una postura "justa" y "equitativa" en relación a los hechos recientes en el sudeste asiático van destinadas exclusivamente para el consumo del público. Dado que la burocracia busca desesperadamente el comercio y la ayuda tecnológica masiva del imperialismo, es inconcebible que China lanzara una operación militar de grandes proporciones sin asegurarse de antemano que Washington no interpretaría esto como perjudicial a los intereses del imperialismo.

La administración Carter estaba al tanto de las intenciones de Deng, y le había asegurado que la operación no sabotearía en ninguna forma el lucrativo comercio anticipado. Al contrario, se le hizo entender claramente a Deng que los funcionarios del gobierno norteamericano —extraoficialmente, por supuesto— le veían aspectos positivos al ataque.

Para comprender la verdadera actitud del gobierno norteamericano hacia la invasión china, solamente hay que comparar

la calmada reacción de Washington con su histérica respuesta en enero a la guerra en Kampuchea. El gobierno norteamericano condenó estridentemente a Hanoi por ayudar a los insurgentes kampucheos y declaró que ni siquiera discutiría la normalización de relaciones con Vietnam hasta que todas las tropas fueran retiradas.

En marcado contraste, el día en que se publicaron las primeras noticias de la invasión china, en las mismas páginas aparecían informes sobre la visita del Secretario de Hacienda Michael Blumenthal a China con el objetivo de llegar a grandes acuerdos comerciales.

Los negocios continúan como si nada hubiera pasado. El mensaje no pudo haber sido más claro.

La respuesta inicial de Moscú fue cautelosa. Emitió una declaración exigiendo el "fin a la agresión" y se comprometió a consultar sobre el problema con Hanoi.

El gobierno revolucionario cubano condenó la invasión reaccionaria lanzada por China, declarando que "por Vietnam estamos dispuestos a derramar hasta nuestra propia sangre".

Las dimensiones de la invasión

Según la mayoría de los informes noticiosos parece que el avance inicial de las tropas chinas se detuvo de 5 a 7 millas

dentro del territorio vietnamita a todo lo largo de las 480 millas de frontera. Se ha informado que 100 000 efectivos chinos estaban participando en la lucha, apoyados por tanques, artillería y aviones de caza, con tropas de refuerzo en el lado chino de la frontera.

El gobierno de Vietnam reportó que hubieron "daños terribles" y muchos civiles muertos, pero dijo que había causado centenares de bajas al ejército chino y que había detenido su avance.

La declaración emitida por Pekín defendió la invasión, llamándola un "contrataque" para defender las fronteras del país".

Existe el peligro de que la dictadura militar derechista en Tailandia se valga de la situación para aumentar su apoyo a lo que queda del ejército de Pol Pot que sigue luchando en el área fronteriza entre Tailandia y Kampuchea.

La invasión china también sirve de estímulo para las guerrillas derechistas que luchan contra el gobierno del Pathet Lao en Laos.

Tras la invasión china

Los desarrollos revolucionarios en el sur de Vietnam durante el curso del año pasado nos dan el contexto necesario para comprender la creciente hostilidad del gobierno chino hacia Vietnam.

Desde que Mao Tsetung y Nixon hicieron un brindis con champña hace siete años, Pekín ha visto a la revolución vietnamita como un factor cada vez más destabilizante en sus fronteras, y como un obstáculo a mejores relaciones diplomáticas y comerciales con Washington. Viendo la escalada de la cruzada imperialista contra Vietnam, Pekín se unió a ella.

Estos mismos factores explican el aumento de las fuerzas chinas a lo largo de la frontera con Vietnam, las declaraciones bélicas de Deng Xiao Ping durante su visita a Estados Unidos, y la reciente invasión de Vietnam por China.

A cambio de favores económicos Pekín está deliberadamente prestando el prestigio de la revolución china a la campaña de Washington contra Vietnam.

China y Vietnam: cuatro etapas

Veamos de cerca las cuatro etapas del creciente antagonismo de Pekín hacia la revolución vietnamita:

1. *Durante la guerra de Vietnam.* Las castas burocráticas de Moscú y Pekín se negaron a proveer asistencia militar adecuada a Vietnam durante su guerra por expulsar al imperialismo norteamericano y contra el régimen capitalista-terrateniente en Saigón (hoy Ciudad Ho Chi Min).

La tacañería contrarrevolucionaria frente a los bombardeos masivos norteamericanos contra Vietnam, que se debió al deseo de los estalinistas de lograr acuerdos con el imperialismo sacrificando la lucha del pueblo vietnamita, fue condenada mundialmente por la Cuarta Internacional.

En contraste con esta política de Pekín y

Moscú, el gobierno revolucionario de Cuba alzó la voz: "Crear dos, tres . . . muchos Vietnams, es la consigna".

El punto más bajo de la traición de los estalinistas contra la revolución vietnamita en el período de la guerra ocurrió en 1972 cuando primero Mao y después Brejnev recibieron a Nixon en Pekín y Moscú en el momento de la escalada de los bombardeos yanquis contra Vietnam del Norte y de la colocación de minas en el puerto de Haifong.

Pese a la disposición de Pekín y Moscú de traicionar a Vietnam y así obtener ayuda del imperialismo para construir el "socialismo en un solo país", el poder combinado de los combatientes vietnamitas y del movimiento contra la guerra en Estados Unidos y otros países propinaron un golpe aplastante a los planes de Washington en el sudeste asiático.

Fue de esta posición de debilidad que la clase dominante de Estados Unidos hizo un giro táctico, poniéndole menos énfasis a la propaganda de guerra fría y dirigiéndose a Pekín y Moscú en busca de ayuda para contener la revolución. Washington tenía como objetivo salvar alguna presencia para el capitalismo en el sudeste asiático.

2. *Después de la derrota en 1975 del régimen en Saigón que era apoyado por Washington.* Los estalinistas vietnamitas en Hanoi esperaban poder seguir el ejemplo de Pekín y Moscú, logrando su propia "coexistencia pacífica" con Washington. Sin embargo, el imperialismo norteamericano rehusó establecer siquiera relaciones diplomáticas e impuso un férreo bloqueo económico.

Además Washington rechazó las modestas demandas de Vietnam de US\$4.75 mil millones en ayuda económica para reparar los daños de casi una década de bombardeos brutales que dejaron al país marcado por cráteres, arruinaron los arrozales, defoliaron los bosques y destruyeron gran parte de Hanoi y otras ciudades vietnamitas.

La hostilidad imperialista hacia Vietnam aumentó tras las movilizaciones populares en 1976 y 1977, después de que se tomó la decisión de reunificar al país.

Sin embargo, mientras tanto avanzaron los planes de Washington y Pekín para consumir un acuerdo. Los estalinistas de Pekín buscaron cualquier oportunidad para demostrarles a los imperialistas que eran dignos de su confianza. Un antagonismo creciente hacia Vietnam fue parte de esto.

3. *La eliminación del capitalismo en el sur de Vietnam el año pasado.* Frente a la continua presión imperialista, el sabotaje económico interno por parte de los pequeños capitalistas y comerciantes que quedaban en el sur, y otros apremiantes problemas económicos, el gobierno vietnamita movilizó a la población urbana de Ciudad Ho Chi Min y de otras partes para expor-

piar unos 30 000 negocios privados restantes.

Estas extensas medidas anticapitalistas marcaron la consolidación del país entero bajo una sola economía planificada, un gran avance para la revolución en el sudeste asiático.

Bajo el temor de que este impulso revolucionario podría llevar a movilizaciones de masas en Kampuchea, Tailandia y otros países de la región, Washington respondió aumentando su presión contra Vietnam. Los intereses de Pekín en impulsar la estabilidad y no la lucha de clases en las fronteras de China lo llevó a tomar una actitud de creciente hostilidad hacia el régimen vietnamita.

Con la ayuda entusiasta de los estalinistas chinos, los imperialistas lanzaron una hipócrita campaña internacional alarmista por los refugiados que salían de Vietnam.

La mayoría de estos eran negociantes y comerciantes que habían sido expropiados, y sus familias. Valiéndose del hecho de que la gran parte de los ex comerciantes eran de origen nacional chino, Pekín fustigó las medidas anticapitalistas en Vietnam, calificándolas de ser medidas racistas y anti-chinas. También instó a los chinos a que huyeran de Vietnam, invocando el espectro de pogromes.

La hipocresía de esta ofensiva propagandística pronto quedó desenmascarada cuando las potencias imperialistas se negaron a aceptar más que un número insignificante de refugiados, a quienes el gobierno vietnamita había permitido emigrar libremente.

Pekín, a la vez que instaba a los chinos a huir de Vietnam, ¡les cerró su propia frontera en julio!

La burocracia china mandó de nuevo un mensaje a Washington el año pasado cuando retiró a su embajador en Vietnam, cortando al mismo tiempo toda ayuda económica a los vietnamitas y reforzando así el embargo imperialista.

China también aceleró su concentración de tropas en la frontera con Vietnam en los meses después de las medidas anticapitalistas en ese país. Los primeros informes sobre enfrentamientos armados surgieron a raíz de estas medidas beligerantes.

En noviembre de 1978, en respuesta a todas estas amenazas, Vietnam firmó un pacto de ayuda mutua con la Unión Soviética.

Hay cierta amarga ironía en la vil traición del régimen chino contra Vietnam. Es muy similar al trato contrarrevolucionario del Kremlin contra China hace unos veinte años, cuando Jurschov abruptamente retiró todos los técnicos y toda la ayuda económica y se negó a brindarle a China protección nuclear para defenderla ante el cerco militar cada vez más estrecho que le imponían los imperialistas en esa época.

4. *El derrocamiento de Pol Pot.* La cuarta etapa, que culminó con la invasión orquestada por Deng, se inició en diciem-

bre y enero cuando las tropas vietnamitas ayudaron a las fuerzas insurgentes kampucheanas a derrocar al tiránico gobierno de Pol Pot.

Los gobernantes vietnamitas comprometieron importantes fuerzas militares a la ofensiva porque sentían el cerco cada vez más cerrado, y con esto la posibilidad de eventuales maniobras militares imperialistas. Ya que la dirección china se acercaba más y más a Washington, y que llevaba a cabo amenazantes maniobras en la frontera norte de Vietnam mientras que el ejército de Pol Pot presionaba otra de sus fronteras, evidentemente Hanoi sintió la necesidad de actuar rápidamente. Buscó establecer un gobierno en Kampuchea que estuviera menos decidido a entrar en una alianza con los imperialistas y sus vasallos derechistas en Asia, como el régimen de Tailandia.

El compromiso estratégico del gobierno chino a su campaña de modernización mediante la coexistencia pacífica con el imperialismo norteamericano implica que

Pekín no quiere verse envuelto en una larga guerra fronteriza con Hanoi, la cual consumiría enormes recursos, aumentaría la inestabilidad en la región y presionaría al Kremlin a ayudar a Vietnam.

Pero, como en cualquier guerra, los juicios y los cálculos erróneos pueden hacer que el control de los acontecimientos se escape de las manos de cualquiera de los participantes.

Lo más peligroso es la cobertura que la invasión china le presta a las maniobras de Washington para avanzar en el objetivo estratégico del imperialismo de deshacer las conquistas sociales de la revolución en el sudeste asiático.

A diferencia de Washington, Pekín no busca restaurar el capitalismo en Vietnam, ni abrir la posibilidad de una nueva entrada masiva de tropas imperialistas a la región. Ambas cosas amenazarían directamente a China. El objetivo de Pekín es preservar la estabilidad en sus fronteras para facilitar sus trámites con el imperialismo.

Sin embargo, no obstante las intenciones de los estalinistas chinos, el hecho es que sus acciones en el sudeste asiático contribuyen a los objetivos de los imperialistas, y por eso son un peligro para el estado obrero chino, tanto como para Vietnam.

Los defensores de las revoluciones en China y el sudeste asiático deben exigir que Pekín retire inmediata e incondicionalmente sus tropas de Vietnam, y que ponga fin a su complicidad contrarrevolucionaria con la ofensiva de Washington, que busca revertir los logros de la revolución en el sudeste de Asia.

Debemos rechazar el chantaje de Carter de vincular el retiro de las tropas chinas de Vietnam con el retiro del apoyo militar de Vietnam al nuevo gobierno en Kampuchea.

Nuestras demandas deben ser:

¡Manos fuera de Vietnam!

¡Tropas chinas fuera de Vietnam!

¡Alto a la campaña imperialista contra la revolución vietnamita!

La insurrección de Teherán

Informe directo por periodistas revolucionarios

TEHERAN—El domingo 11 de febrero vio la culminación de la insurrección en Irán. Un levantamiento de dimensiones sin precedente derrocó al gobierno de la monarquía Pahlavi.

Las fuerzas armadas iraníes, con más armas y efectivos que las del imperialismo británico, se desmoronaron frente a la ira popular y una rebelión de los soldados.

Las últimas horas del régimen del sha comenzaron cuando el gobierno se vio incapaz de mantener al dirigente religioso Ayatolá Rujola Jomeiní fuera del país. La llegada el 1 de febrero de Jomeiní, quien simboliza la lucha nacionalista en el país, aceleró la rebelión.

Los trabajadores llevaban 100 días en huelga general.

Los campesinos habían tomado maquinarias, ganado y algunas tierras.

Esta narración de la insurrección de Teherán se basa en los informes recopilados por un equipo de periodistas trotskistas: Brian Grogan, de 'Socialist Challenge', periódico auspiciado por el International Marxist Group, sección británica de la Cuarta Internacional; Cindy Jaquith, del 'Militant', voz en inglés del Socialist Workers Party de Estados Unidos; F. Eteffame, de 'Informations Ouvrières', periódico de la Organisation Communiste Internationaliste, sección francesa del Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional; y Michel Rouvère, de 'Rouge', periódico de la Ligue Communiste Revolutionnaire, sección francesa de la Cuarta Internacional.



Milicias populares en Teherán

Las masas iraníes fueron las que realizaron la insurrección.

La policía había abandonado sus puestos en las aldeas.

Después de la llegada de Jomeiní ciudades tales como Isfahán, que es altamente industrializada, habían sido tomadas por los habitantes.

El hecho que llevó directamente a la insurrección fue una manifestación el 8 de

febrero de más de un millón de personas, convocada por Jomeiní en apoyo a Mehdi Bazargán, quien Jomeiní nombró primer ministro del nuevo gobierno provisional.

Centenares de aviadores de la base aérea de Doshán Tapé participaron uniformados con sus propios contingentes en esta manifestación. El día anterior, los pilotos ha-

bían ido a las oficinas de Jomeini para declararse en apoyo al gobierno provisional.

Frente a las continuas protestas por parte de los aviadores, y debido a que la disciplina en la base aérea se estaba desmoronando rápidamente, las tropas élites de la Guardia Real fueron enviadas a atacar a Doshán Tapé el 9 de febrero para impedir que el ejemplo de los aviadores se extendiera.

La batalla de Doshán Tapé fue el inicio de lo que se convirtió en un levantamiento a nivel nacional. Apoyados por la solidaridad del pueblo de Teherán, los aviadores aplastaron la invasión de la Guardia Real.

Mientras que los aviadores habían sido la vanguardia de la oposición dentro de las fuerzas armadas, durante los tres días siguientes se hizo evidente que todo el ejército estaba desmoronándose. Los horrores de disparar contra sus hermanos y hermanas, la poderosa atracción de las gigantescas manifestaciones contra el sha y la huelga general nacional habían tenido un impacto entre los soldados.

Antes de esta insurrección había un elemento de duda sobre lo que pasaría cuando el ejército se viera sometido a una verdadera prueba. En realidad, lo que pasó durante los tres días siguientes fue el colapso del ejército, hecho que llevó a la victoria del pueblo iraní sobre la monarquía.

Invasión de la Guardia Real

A la medianoche del 9 de febrero, gritos de "¡Alá-ho-akbará!" quebraron el silencio del toque de queda en la parte sudeste de Teherán.

Esta consigna que significa "Dios es grande" se ha convertido en el grito de guerra del pueblo iraní. Al mismo tiempo que es una expresión del desafío contra el sha, es un grito de alarma.

Esta vez los gritos venían de la base aérea de Doshán Tepé. Los aviadores estaban pidiendo la ayuda de todos los habitantes del área para rechazar la invasión de la Guardia Real.

La base aérea había recibido noticias de que venían tropas del norte de Teherán. Los aviadores comenzaron a organizar su defensa. Las filas eligieron nuevos oficiales para dirigir la batalla. Se distribuyeron armas.

A medida que los llamados de ayuda llegaron a los residentes de la ciudad, se manifestó masivamente la solidaridad revolucionaria.

Miles de personas, desobedeciendo el toque de queda, salieron de sus casas y corrieron a la base. Allí ayudaron a los aviadores a construir barricadas. Otras personas se congregaron en las calles para rodear a los guardias desde atrás.

La batalla duró toda la noche. Aún cuando se enviaron tropas de infantería, éstas no lograron reforzar a la Guardia Real. Aviadores y civiles capturaron algunos tanques. Murieron muchos guardias.



Millones en las calles de Teherán

La revolución es la irrupción de las masas en la historia.

En total murieron 63 personas, en su mayoría guardias reales.

Para el sábado 10 de febrero los aviadores ya controlaban el área alrededor de la base.

Distribuyeron armas a la población civil. Cualquiera con una tarjeta de identidad

indicando que había prestado el servicio militar obligatorio recibió un arma.

Miles de personas comenzaron a cavar trincheras y a construir barricadas. Otras se situaron en los techos.

Para entonces ya se estaba movilizando el resto de la ciudad. Carros corrían por las

Fusión de trotskistas en Irán

TEHERAN—Momentos después de la victoriosa insurrección del 9 al 12 de febrero, cuatro grupos que durante años venían trabajando para establecer el partido de la revolución iraní se fusionaron en el Hezbe Karegarán Socialist (HKS—Partido Socialista de los Trabajadores de Irán). La perspectiva de formar HKS había sido anunciada en una conferencia de prensa en esta ciudad el 22 de enero.

Dos de los cuatro grupos fueron formados en el exilio por partidarios de la Cuarta Internacional, la organización trotskista mundial: la Liga Satar, en Norteamérica, y los Partidarios Iraníes de la Cuarta Internacional en el Medio Oriente y Europa.

Un tercer grupo, también formado en el exilio, eran los Partidarios Iraníes del Comité Organizador por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CORCI).

Estas tres organizaciones se fusionaron con un grupo que surgió en Irán bajo la dictadura y que recientemente se había declarado simpatizante de la Cuarta Internacional.

Los partidarios del nuevo partido revolucionario han decidido publicar un semanario socialista independiente llamado *Kargar (Obrero)*. El nuevo periódico incorporará a *Che Bayad Kard (¿Qué hacer?)*, el cual fue publicado anteriormente por los Partidarios Iraníes de la Cuarta Internacional y el grupo de trotskistas que surgió en Irán.

—Cindy Jaquith

calles, pitando para que todo el mundo se enterara de lo que estaba pasando.

La gente comenzó a agitar franjas de tela blanca para señalar que se necesitaban abastecimientos médicos. Anuncios por todas partes describían la clase de sangre y de suero que se necesitaban para los heridos.

Los mismos jóvenes que habían sido monitores de defensa de las manifestaciones recientes comenzaron a organizar las calles. Bloquearon algunas vías para que las ambulancias y los coches de los alzados pudieran llegar a sus paraderos. Otras calles fueron cerradas para proteger a la gente de los disparos. Se instó a todo el mundo a que fuera a los hospitales con medicinas.

A la una de la tarde estábamos en la Plaza Ferdousi, en donde habían centenares de personas concentradas. Carros iban y venían trayendo noticias sobre la batalla que se estaba desarrollando a una milla de distancia.

De pronto se oyen vitoreos. Se acerca una motocicleta con un soldado que se ha pasado al lado del pueblo. Levanta su ametralladora en el aire y da una señal de victoria a la multitud. Poco después pasa otro soldado.

En poco tiempo toda la ciudad está en movimiento. Mostrando su desesperación, las autoridades militares anuncian a las 2:00 que el toque de queda ha de comenzar a las 4:30 de esta tarde. El propósito es sacar a la gente de las calles y así aislar a los aviadores.

Toque de queda

En un barrio obrero del sur de Teherán la reacción inmediata fue de desafiar el toque de queda.

Fue entonces que el Ayatolá Talegani, un religioso de la oposición, llamó a la gente a regresar a sus casas y al ejército a permanecer en los cuarteles. Muchos comenzaron a despejar las calles.

Sin embargo, poco antes de las 4:30 Jomeini llamó a que la gente desafiara el toque de queda y ayudara a los aviadores. Inmediatamente en los barrios obreros así como en las áreas pequeño burguesas y más ricas el pueblo se conglomeró por las calles.

Prendieron fuegos en plena calle y montaron barricadas. Tiraron llantas en las llamas para que el humo neutralizara los gases lacrimógenos e impidiera la visión de los helicópteros del ejército.

En el sur de Teherán, la parte más combativa de la ciudad, prácticamente toda la población se manifestó en las calles. Construyeron inmensas barricadas con carros y con bolsas de arena.

El ejército quedó paralizado. Solamente se dieron unos intentos aislados por parte de la Guardia Real de forzar al pueblo a respetar el toque de queda.

En realidad el ejército ya se había desmoronado para la noche del sábado. El gobierno sacó las tropas de la ciudad

porque temía enviar a sus soldados a enfrentarse al pueblo.

Esa noche la gente comenzó a ocupar las estaciones de policía, tomando las armas y los archivos. Las ramas de los árboles de la Avenida Reza Sha estaban llenas de informes y documentos policíacos que la gente había tirado por las ventanas de una estación de policía.

Aunque algunos policías resistieron un poco, la mayoría de ellos ya se había escondido.

En las afueras del oeste de la ciudad se erigieron enormes barricadas en la autopista a Karaj, un pueblo a cuarenta kilómetros de distancia, para impedir que tropas de allí invadieran Teherán. Y en Karaj mismo, miles de personas rodearon la base del ejército para impedir cualquier movimiento de tropas.

El domingo por la mañana

El domingo por la mañana las masas invadieron las bases militares y las estaciones de policía. En varias partes los Guardias Reales dispararon contra la mu-

Trotskista asesinado

TEHERAN—Kavons Hematianpur, un militante trotskista de 26 años, fue asesinado por la Guardia Real en esta ciudad durante la insurrección.

El camarada Hematianpur fue muerto de un balazo el 11 de febrero durante el ataque masivo contra el Cuartel Efratabad. Era un estudiante de la Universidad de Meli, y formaba parte de un grupo de revolucionarios en Irán que se declararon partidarios de la Cuarta Internacional.

Este grupo recientemente se fusionó con otras fuerzas trotskistas para formar el Hezbe Karegarán Socialist (Partido Socialista de los Trabajadores de Irán). □

chedumbre, pero la mayoría de las bases había sido abandonada.

La gente se apoderó de todo lo que encontró: ametralladoras, rifles, cascos y radios. Tomaron tanques y camiones del ejército y los sacaron de las bases.

A las 10 de la mañana grupos grandes de gente, unos armados con cuchillos y palos, otros agitando franjas de tela blanca, marcharon hacia la Plaza Foufié cerca de la base de Doshán Tapé.

El ambiente ya era menos tenso. El pueblo sentía que la victoria se aproximaba.

A las 12 y media hubo una explosión de júbilo: "La radio acaba de anunciar que está del lado del pueblo", alguien nos dijo. (Hasta entonces tanto la radio como la televisión habían estado controladas por el ejército).

A las 2 de la tarde la radio anunció que

el alto mando del ejército había dicho que no resistiría más al pueblo.

En muchas esquinas habían centenares de personas armadas: soldados rebeldes, aviadores todavía vistiendo sus uniformes azules, jóvenes con las chaquetas verdes del ejército norteamericano.

A varias cuadras de una de estas esquinas todavía se estaba librando una batalla. Las ambulancias iban y venían. La gente estaba tratando de tomar una estación de la policía militar.

Estas ocupaciones eran espontáneas. Aunque algunos miembros de dos grupos guerrilleros urbanos, los Fedayín y los Mujahadín, participaron en ellas, el factor decisivo fue la participación de las masas y la incapacidad del ejército de resistir eficazmente. No hubo una verdadera dirección u organización de la insurrección.

También cayeron otros puntos estratégicos y símbolos de la monarquía: el edificio de correos, los cuarteles del SAVAK, el Palacio de Golestán, donde el sha celebraba las ceremonias de estado.

Liberación de los presos

Los manifestantes tomaron la cárcel Qasr en donde había 3000 presos políticos. Todos los presos fueron sacados rápidamente y llevados a las casas de la gente.

Después las masas se dirigieron a la embajada de Israel, un odiado símbolo del imperialismo. Los guardias y el personal diplomático ya habían huido. Allí la gente comenzó a registrar los archivos, logrando rescatar ciertos documentos en inglés, aunque muchos documentos ya se los habían llevado las autoridades israelíes.

Desplegaron una bandera que decía: "Abajo Israel: victoria para los palestinos". El edificio fue rebautizado "Embajada de la OLP [Organización de Liberación Palestina]".

Mientras tanto, una multitud de estudiantes se había concentrado en la Universidad de Teherán. Un grupo de mujeres construyó barricadas. Alguien preparó una libreta de calificaciones para el sha, en donde se le reprochaba en derechos humanos y otorgaban honores en estupidez. La libreta decía: "Ya que el papá del sha no está aquí para firmar esta libreta, Jimmy Carter lo ha hecho por él".

Las celebraciones duraron toda la tarde. La gente daba señales de victoria por todas partes, en los carros, las casas, las aceras.

Pasaban carros y camiones llenos de gente que mostraba las armas que había capturado. Pasaban camiones del ejército, unos hasta con 100 personas, muchas de estas armadas.

Hubo un desfile de tanques llenos de soldados y civiles por las calles principales. Los soldados sonreían y agitaban en el aire fotos de Jomeini. Pasó un autobús lleno de marineros con los puños alzados.

Entrevistamos a unos soldados que se habían unido a la celebración frente al hospital militar. Al comienzo estaban sos-

pechosos de nosotros ya que éramos extranjeros. Pero cuando les explicamos que estábamos contra Carter y a favor de la revolución, las cosas cambiaron.

"Estamos muy contentos de estar del lado del pueblo", nos dijo un soldado con alivio. "No puedo expresar mi felicidad", dijo otro. "Díganle la verdad al pueblo norteamericano".

¿Devolver las armas?

A las 4:00, otra vez en la Plaza Ferdousi, algunos mullahs (líderes religiosos) hablaban al pueblo desde camiones, instándoles a que entregaran las armas a las autoridades religiosas.

Anteriormente, el mismo día, algunos mullahs habían ido a las fábricas de armamentos en un intento de impedir que la gente se llevara las armas. Pero la gente no les prestó atención. Se aferraron a sus armas.

El domingo a las 8:00 de la noche pusimos la televisión. Los trabajadores de la televisión, que habían estado en huelga por cuatro meses protestando la censura, habían tomado la estación.

"Buenas tardes, este es el panorama de la revolución" comenzó el locutor. Instó a la gente a que fuera a la estación para defenderla de cualquier ataque.

"Queremos ayudar a la nación a llevar la gente herida a los hospitales", explicó. Dio las últimas noticias. Javad Saíd, quien encabezaba el parlamento fraudulento del sha, había renunciado y el parlamento había sido disuelto. El locutor también anunció que existían informes, no confirmados, sobre la renuncia de Bajtiar.

"Lo debería haber hecho antes, así hubiéramos evitado un gran número de mártires", comentó el locutor.

Después, Mehdi Bazargán, el primer ministro nombrado por Jomeini, pronunció un discurso.

"El alto mando militar nos apoya", dijo Bazargán. Instó a la gente que no tomaran más bases militares.

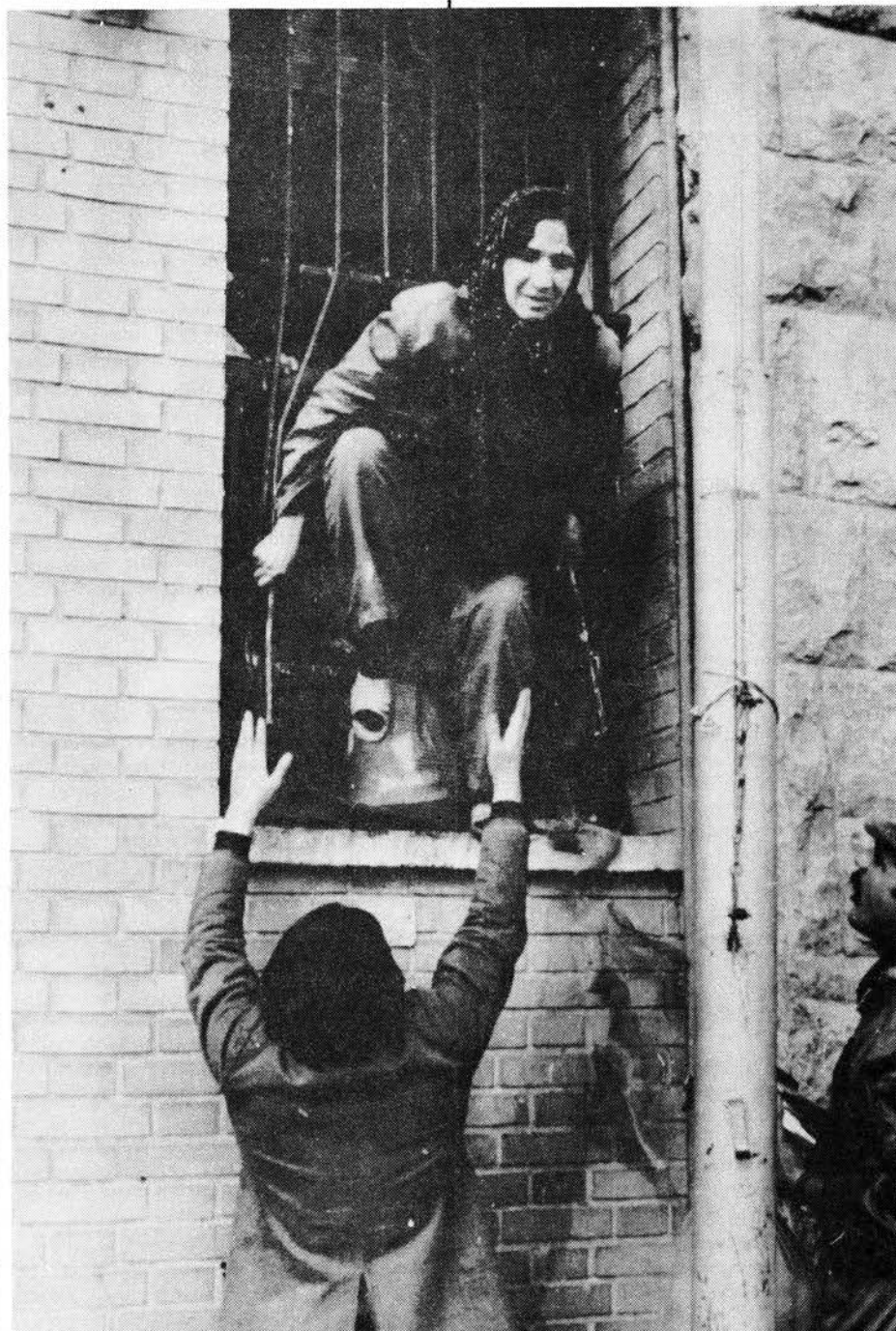
"No rodeen los cuarteles del alto mando militar", insistió. "No dejen que los desorganizadores causen ningún daño".

El tema principal de su discurso era "tengan paciencia", confíen en su gobierno y en la "buena fe" de los generales.

Pero afuera, por las calles, el pueblo estaba confiando en sí mismo. Todavía se estaba librando una batalla en una base de entrenamiento para oficiales. El locutor de televisión pidió a la gente que fuera allí para ayudar a los combatientes por la libertad.

Televisión revolucionaria

También se hicieron otros llamados por televisión, que ya se había convertido en un organizador de la lucha. Los trabajadores electricistas le pidieron al pueblo que usara menos energía para que hubiera suficiente electricidad para satisfacer las necesidades de los hospitales que continuaban recibiendo heridos.



Una mujer sale de la prisión Qasr en Teherán

El pueblo rompió las rejas de las mazmorras del sha.

En la mañana del lunes 12 de febrero los 3500 presos de la Prisión Ghezel Hesar, junto con otros miles de la Prisión Edín fueron liberados.

Muchos de los presos de Edín habían sido brutalmente torturados. A uno le habían cortado la lengua; otro estaba paralizado.

Cayó un último baluarte del viejo régimen, el complejo Saltatnad Abad, el cual incluía los cuarteles centrales del SAVAK, los de la Guardia Real y varias cárceles.

Cuatro generales fueron ajusticiados y muchos otros fueron capturados.

En su agonía de muerte la monarquía

asesinó a más de 1000 personas en Teherán y en otras ciudades que siguieron su ejemplo.

El gran alzamiento insurreccional de las masas de Teherán, aunque se inició de manera espontánea, fue la culminación del tremendo ascenso de masas que derrocó a la monarquía y ahora ha abierto una nueva etapa en la revolución iraní.

Le damos las últimas palabras de esta narración a un trabajador iraní que entrevistamos:

"Ni siquiera el Agó (señor, refiriéndose a Jomeini) hubiera podido prever hace tres días actos tan grandiosos". □

Victoria popular en Irán

Un ejemplo para los obreros de todo el mundo

La siguiente declaración fue emitida el 14 de febrero por el comité político del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos.

Una revolución desenmascara las falsedades con las que se cubren las relaciones entre las clases; deja al descubierto los verdaderos cimientos de la sociedad. Así ha sido en Irán.

Del 9 al 12 de febrero el antiguo régimen quedó pulverizado bajo los golpes de una insurrección popular. Ministros y generales huyeron a esconderse. Se desintegró la disciplina en las filas del ejército. Había desaparecido el poder gubernamental.

Los obreros, campesinos y soldados estaban en una posición sin igual para organizar su propio gobierno y comenzar la reconstrucción de la sociedad iraní.

Espontáneamente surgieron comités que en muchas áreas se encargaron de dirigir el tránsito, evacuar a los heridos en las luchas y hacer funcionar los servicios públicos de Teherán, una ciudad de 5 millones de habitantes.

Las guardias de defensa popular, llamadas "alguaciles islámicos", también controlaron las ciudades principales como Isfahán, Mashad, Qum, Kermansha y Shiraz, así como decenas de pueblos y aldeas más pequeñas por todo el país.

Las masas en armas

Los soldados insurgentes comenzaron a elegir sus propios oficiales. Se unieron con los obreros para desarmar a los pocos contingentes militares que se mantuvieron leales a la monarquía. Mientras tanto, los comités populares dirigieron el proceso de armar a las masas, limpiar las estaciones de policía, hacer redadas de agentes del SAVAK y romper las rejas de las prisiones del sha.

Los obreros en las fábricas ensambladoras de rifles pusieron fin a su huelga para ensamblar armas para los trabajadores.

Los obreros se apoderaron de algunas instalaciones y centros de comunicación claves y los utilizaron para ayudar en la organización del levantamiento.

Los comités obreros ya habían estado manejando las gigantescas refinerías y los campos petroleros en Irán, la industria principal del país, desde hacía semanas. No les hizo falta ninguna ayuda de los ejecutivos de los consorcios petroleros imperialistas ni de los burócratas nombrados en Teherán.

La revolución iraní demostró que las masas trabajadoras no necesitan a los patrones ni a los banqueros, no necesitan a

los oficiales ni a los policías, no necesitan a los capitalistas ni a los terratenientes, para que la sociedad funcione.

Victoria de todos los trabajadores

El derrocamiento de la monarquía del sha es una victoria para los trabajadores norteamericanos tanto como para el pueblo de Irán.

Es una victoria para los trabajadores de todo el mundo, quienes se sentirán alentados en sus luchas y animados al saber que lo que hizo el pueblo iraní, lo podemos hacer nosotros también.

Sólo faltó una cosa en Irán. Sólo una cosa no les ha permitido a las masas trabajadoras consumir su victoria, tomando el poder en sus propias manos.

Un partido revolucionario

No hubo un partido revolucionario, compuesto en su gran mayoría por trabajadores, con experiencia en las luchas de los oprimidos y los explotados y que gozara del respeto de las masas.

Tal partido sería la voz más clara que explicaría la necesidad de que los trabajadores extendieran a todo el país sus propias organizaciones independientes, en las fábricas, en los cuarteles y en los pueblos, y que declararan la república obrera y campesina de Irán.

Las fuerzas trotskistas, la mayoría de las cuales han vuelto a Irán recientemente tras un exilio forzado, están ahora unificadas en el Hezbe Kargarane Socialist, el Partido Socialista de los Trabajadores de Irán, y se han lanzado a construir tal partido.

Las fuerzas burguesas, organizadas en torno al Ayatolá Jomeini y encabezadas por Mehdi Bazargán y Karim Sanjabi del Frente Nacional, se apresuran para formar un régimen capitalista estable. Desde arriba han proclamado un gobierno provisional. Tratan desesperadamente de que los obreros entreguen sus armas, desalojen las calles y regresen al trabajo. Se ven respaldados en sus esfuerzos por el gobierno de Estados Unidos.

'El pueblo tiene una sensación de poder'

"Casi todo joven en la calle está armado", señaló el 13 de febrero Nicholas Gage, reportero del *New York Times*; esto explica los temores de Washington.

"La posesión de tales armas", continuó Gage, "le ha dado al pueblo una sensación de poder personal que es lo contrario a su experiencia anterior, y parece poco probable que depongan las armas tan fácilmente para volver a la rutina de la vida cotidiana".

Además, "Cuando esta gente joven y trabajadores radicalizados vuelvan a sus fábricas y escuelas, estarán maduros para las propuestas de los comunistas, especialmente si sienten que las numerosas promesas que les ha hecho el nuevo gobierno no están siendo cumplidas rápida y cabalmente".

El ataque contra la embajada de Estados Unidos en Teherán el 14 de febrero, por personas cuyas identidades y motivos aún no han quedado claros, ha sido aprovechado por las fuerzas de Bazargán para intensificar sus demandas de que las masas entreguen sus armas.

Vuelven los oficiales del sha

En vez de confiar en las masas que derrocaron a la dictadura, Bazargán ha acudido a algunos de los mismos oficiales responsables de las matanzas de manifestantes y protectores de la monarquía. El 12 de febrero nombró al General de División Mohamed Wali Qarané como nuevo jefe del estado mayor del ejército iraní. Qarané fue durante años un fiel servidor al sha en el cuerpo de oficiales.

Mohamed Ali Nouruzi, el asistente del jefe de la policía bajo el sha, ha sido nombrado jefe provisional de la policía por Bazargán.

Pero los verdugos del sha no han cambiado, y las masas iraníes lo saben. Es por eso que han respondido con tanto desgano, y en ocasiones para nada, a los repetidos llamados a que entreguen sus armas.

Las órdenes de los oficiales seleccionados por Jomeini o cualquier otro no les ayudarán a las masas a avanzar en su lucha por la libertad y una vida mejor. Lo que va a ser decisivo es lo que puedan hacer las masas para organizarse políticamente por sus propios intereses.

Los comités de huelga y los comités de barrio que ya están manejando muchas industrias y algunas poblaciones pueden asumir la responsabilidad por la distribución de la comida y el combustible, así como de otros artículos de consumo popular, y por la organización de la producción.

Si se dejan estas tareas en manos de los capitalistas, éstos se cerciorarán de que el resultado sea la escasez, el desempleo, la especulación en artículos de primera necesidad y la inflación.

En el campo, los comités de campesinos pobres pueden organizar la distribución de la maquinaria agrícola y de la tierra.

Los comités electos de las masas revolucionarias no son una novedad en Irán. Llamados *anyomans*, tales comités surgieron durante la Revolución Constitucional de 1906 y de nuevo en el ascenso revolucio-



Una barricada en Teherán durante la insurrección

El pueblo iraní está armado y tiene una sensación de poder. Las fuerzas capitalistas en torno a Jomeiní temen esto y buscan formar un gobierno capitalista estable que desarme a los trabajadores, desaloje las calles y los haga regresar al trabajo. Las masas

saben que necesitan sus armas para defender los logros de la revolución y por eso se han negado a los repetido llamados a entregarlas.

nario durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Comités similares fueron llamados *soviets* (consejos) cuando surgieron en Rusia en 1905 y en 1917.

Unidos en federaciones a nivel regional y nacional, tales *anyomans* podrían convertirse en un gobierno democrático y sensible a las necesidades de las masas, algo distinto a cualquier gobierno nombrado desde arriba.

Incluso a nivel local, tales comités pueden contrarrestar el nombramiento de nuevos funcionarios desde arriba y luchar por elecciones inmediatas y democráticas a una asamblea constituyente, no una "asamblea constituyente" nombrada o proclamada bajo el dedo de Bazargán.

El papel de los soldados

Los soldados rasos de todo el país jugarán un papel clave en este proceso. Ellos pueden aprovechar el hecho de que han sido "acuartelados" para tener discusiones, formar sus propios comités y elegir representantes a los *anyomans* de obreros, soldados y campesinos.

Las mismas filas de las fuerzas armadas están en la mejor posición para identificar a los nidos de conspiradores en los altos mandos y para tomar medidas contra ellos. Para asegurar que el ejército sea responsable a los *anyomans*, los soldados tendrán que purgar todo el cuerpo de oficiales y elegir desde las filas a nuevos oficiales.

Junto con los soldados, los obreros que han luchado tan valerosamente contra la monarquía seguramente sentirán la necesidad de quedarse con sus armas y de organizar una milicia para defender sus logros y llevar a la práctica las decisiones tomadas por sus diputados electos.

La revolución iraní ha llegado a una encrucijada. La lucha continuará, pasando por numerosos altibajos. Pero con la exitosa insurrección contra la monarquía y la derrota de uno de los principales aliados del imperialismo yanqui en el Medio Oriente, la lucha del pueblo iraní ya ha puesto de relieve algunas lecciones fundamentales sobre nuestra propia sociedad.

No hacen falta los capitalistas

La primera lección ya ha sido mencionada, y es tan cierta en Estados Unidos como en Irán: *el pueblo trabajador hace funcionar al país y es el pueblo trabajador el que puede y debe gobernarlo.*

En Irán la clase capitalista no ayudaba a la sociedad, sino todo lo contrario. Bajo su dominio, se estancó la agricultura. Un país fértil que anteriormente había sido autosuficiente en alimentos tiene que importar alrededor de la mitad de sus productos agrícolas.

El capitalismo en Irán significó la importación de artículos de lujo para una minoría privilegiada y la falta de vivienda adecuada o incluso sistemas sanitarios para la vasta mayoría.

Bajo el dominio capitalista, la economía de "monocultivo" de Irán, basada en el petróleo, fue distorsionada y dominada por un puñado de monopolios británicos y estadounidenses.

Y sobre todo, el capitalismo en Irán era el "sha yanqui", con sus torturadores adiestrados por la CIA y su maquinaria militar entrenada y armada por el imperialismo norteamericano. El sha, quien prohibió los sindicatos democráticos, atiborró las cárceles de presos políticos, les negó la igualdad a las mujeres y pisoteó los derechos de las nacionalidades oprimidas.

¿Qué sucede en Estados Unidos? ¿Acaso la clase dominante norteamericana contribuye al avance de la sociedad norteamericana?

Los mismos capitalistas nos dicen que tenemos que aceptar una reducción en nuestro estándar de vida.

Están eliminando servicios sociales, cerrando hospitales, escuelas y guarderías infantiles. Están atacando los salarios, los derechos sindicales y los pocos reglamentos que supuestamente aseguran que haya condiciones de trabajo seguras. Están empujando a los obreros al borde del colapso con la aceleración de los ritmos de trabajo y las horas extra forzadas.

Mientras que caen los estándares de vida de los trabajadores, los impuestos y la inflación suben, suben y suben. Y el creciente presupuesto militar subraya la amenaza real de guerra, cuando lo que desean los trabajadores es la paz.

Cuando resistimos pagar el precio que nos exigen, las corporaciones gigantes nos amenazan con escasez de artículos de primera necesidad, desde alimentos hasta combustible.

Los trabajadores norteamericanos, igual que los trabajadores iraníes, necesitan una sociedad basada en las necesidades humanas, no las ganancias privadas. Y sólo la clase obrera puede ponerse al frente de las masas para establecer tal sociedad socialista.

Una segunda lección de la revolución iraní también se puede aplicar a Estados Unidos tanto como a Irán: *la clase capitalista es mucho más débil de lo que parece.*

Simplemente hay que examinar lo que enfrentó el pueblo iraní. La policía secreta del sha funcionaba en cada fábrica, cada universidad y cada barrio. La gente era

encarcelada y torturada simplemente por leer libros "sospechosos".

Tras la policía secreta estaba un aparato militar de 430 000 personas, pertrechado con miles de millones de dólares de las armas más modernas del Pentágono.

El sha no sólo tenía el apoyo de todos los gobiernos imperialistas, sino que además contaba con relaciones amistosas tanto de Moscú como de Pekín.

Finalmente, el sha controlaba miles de millones de dólares de ingresos del petróleo y prometía un progreso económico rápido.

Pero todo lo que les parecía a las clases dominantes del mundo ser una base de estabilidad en Irán, se convirtió en su contrario con una velocidad que tomó completamente por sorpresa al sha y sus patrocinadores.

'De lo inimaginable a lo inevitable'

Como declaró el 13 de febrero un editorial del *New York Times*, uno de los principales portavoces del imperialismo estadounidense, "A fin de cuentas bastaron sólo tres meses para que los acontecimientos en Irán pasaran de lo inimaginable a lo inevitable".

Los petrodólares del sha y la expansión económica que éstos alimentaron se convirtieron en una trampa para el régimen. Millones de campesinos forzados por presiones económicas a dejar el campo para ir a las ciudades hincharon las filas de la clase obrera y las masas urbanas pobres.

El gigantesco presupuesto de armamentos y los consejeros militares del sha se convirtieron en el blanco del odio y la furia de las masas en vez de ser un punto de apoyo para la monarquía.

En última instancia, la tiranía del sha no descansaba sobre su aparato represivo sino sobre la ilusión entre las masas de que tenían que someterse al régimen. Una vez que la inmensa mayoría de la sociedad se despojó de esa ilusión, por medio de meses de lucha decidida y sacrificada, no hubo armamento que los parara.

Después de todo, por más sofisticados que sean los tanques y las ametralladoras, su eficacia depende de las manos que las disparan. Y estas son las manos de los obreros y campesinos en uniforme, no las de los patrones o sus policías. Cuando las filas del ejército se pasaron al lado de la revolución, quedó sellada la suerte del régimen del sha.

Muestra de debilidad

¿Qué sucede con el capitalismo en Estados Unidos? ¿Es tan fuerte como parece?

La debilidad real de la clase dominante norteamericana ha sido puesta en relieve precisamente por la revolución en Irán. Uno de los clientes más importantes de Washington ha sido botado de su puesto por una revolución popular, y a pesar del enorme poderío militar del que dispone, *Carter no pudo evitarlo*.

En diciembre Carter dio órdenes para que una fuerza naval fuera a Irán, y luego

la detuvo a medio camino.

En enero, Carter tuvo que contentarse con el envío de doce jets desarmados a Arabia Saudita como una "muestra de fuerza". Y el gobierno de España, temeroso de la reacción de su propio pueblo, se rehusó a permitir que los jets cargaran combustible en territorio español.

Al explotar la insurrección en Teherán, Carter anunció sus planes de enviar sesenta y nueve marinos y seis helicópteros a Turquía. Pero el gobierno turco rápidamente le dijo que cualquier medida semejante quedaba "fuera de lo posible".

Qué diferencia con los días cuando Lyndon Johnson, teniendo más de 30 000 tropas ya en Vietnam, pudo invadir la República Dominicana con otros 24 000 marinos yanquis.

Lo cierto es que la clase dominante norteamericana le tiene miedo a su clase obrera. Es por eso que fue posible forzar su salida de Vietnam y es por eso que desde entonces no ha podido utilizar su maquinaria de guerra en la misma manera.

Pero nunca deja de intentarlo y de probar las aguas. Mientras gobiernen los capitalistas en Estados Unidos, persiste el peligro de una acción militar desesperada por parte de los imperialistas, incluso en Irán.

Golpes al imperialismo

Mientras tanto, un debilitado sistema imperialista se enfrenta a nuevos golpes políticos.

- En África, a partir del colapso del imperio portugués, la lucha de liberación negra ha estado en ascenso, con la ayuda del ejército revolucionario cubano.

- El reaccionario régimen de Pol Pot en Kampuchea acaba de ser derrocado en un proceso que Washington teme podría llevar a una profundización de la revolución en el sudeste asiático.

- Los trabajadores británicos han pulverizado los topes salariales del 5 por ciento establecidos por el gobierno y están desarrollando una campaña de huelgas combativas que son un poderoso ejemplo para los trabajadores en Estados Unidos y en todo el mundo.

- La revolución en Irán ha hecho añicos el acuerdo para el Medio Oriente realizado a instancias de Carter en Camp David, a la vez que es una inspiración para los luchadores palestinos. Y ha socavado la estabilidad de gobiernos capitalistas desde Paquistán a Arabia Saudita a Turquía.

La ofensiva en Estados Unidos

Decididos a hacer que los trabajadores paguen los costos de la crisis económica del capitalismo a nivel mundial, la clase dominante norteamericana ha estado atacando despiadadamente los estándares de vida de la clase obrera en este país. Millones de trabajadores saben que están siendo sometidos a un ataque y están ansiosos de rechazar la ofensiva.

Una sola cosa les ha permitido a los



Trabajadores del petróleo en Irán

El peso del proletariado industrial fue clave en el derrocamiento del sha. El pueblo trabajador hace funcionar al país y es el pueblo trabajador el que puede y debe gobernarlo.

capitalistas norteamericanos llevar a cabo su campaña de austeridad con cierto éxito. Ha sido la ilusión entre las masas de que no hay otra alternativa a confiar en y colaborar con los capitalistas y sus agentes políticos.

Esta ilusión la fomentan y la implementan los falsos dirigentes que siguen la línea de colaboración de clase en el movimiento obrero y en otras organizaciones de los oprimidos, que mantienen a las masas esclavizadas políticamente a los partidos Demócrata y Republicano.

Por medio de su revolución, el pueblo iraní ha demostrado cuán rápidamente puede desmoronarse esa ilusión, cuán rápidamente la clase obrera puede barrer a un lado a los explotadores. Lo mismo puede suceder aquí una vez que los trabajadores vean una dirección que rechaza la colaboración y que se pone de pie en la lucha contra los explotadores a todos los niveles.

La insurrección iraní ha mostrado una vez más la necesidad de construir un partido socialista revolucionario aquí en Estados Unidos, un partido compuesto de trabajadores que han asimilado las lecciones de las luchas anteriores y que pueden contribuir a llevar a nuestra clase al poder político en la fortaleza del imperialismo mundial. □

Contra la opresión de la mujer

Revolución socialista y la lucha por la liberación de la mujer

¿Cuál es el origen de la opresión de la mujer? ¿Cuál es la relación del movimiento de liberación de la mujer con la lucha por el socialismo? ¿Qué estrategia y tácticas avanzan los revolucionarios en el movimiento feminista?

Estas son las preguntas que debemos plantearnos ante la celebración del Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo. El siguiente texto presenta algunas respuestas. Es la primera parte de la resolución que ha sido presentada para la discusión y votación en el próximo Congreso Mundial de la Cuarta Internacional, el partido mundial de la revolución socialista fundado en 1938 por León Trotsky. Va a ser discutida en todas sus secciones nacionales y organizaciones solidarias, incluyendo el Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores) en Estados Unidos.

La resolución en su conjunto no simplemente da un análisis marxista de la problemática, sino que también presenta una línea de lucha para el movimiento feminista, basada en las experiencias de activistas feministas y marxistas revolucionarios en más de sesenta países del mundo.

Para obtener el folleto con el texto completo de la resolución envía US\$1.00 a María Teresa Torres, Apartado Postal 11-453, México 11, D.F., México.

INTRODUCCION

Las posiciones marxistas básicas sobre la opresión de la mujer forman parte de los fundamentos programáticos de la Cuarta Internacional. Sin embargo, discutimos y adoptamos una resolución completa sobre la liberación de la mujer por primera vez en la historia de la Cuarta Internacional. Teniendo esto en cuenta, el propósito de la siguiente resolución es plantear nuestro análisis básico sobre la opresión de la mujer, y el lugar que ocupa la lucha contra esa opresión en nuestras perspectivas para los tres sectores de la revolución mundial: los países capitalistas avanzados, el mundo colonial y los estados obreros.

avanzados, el mundo colonial y los estados obreros. Los problemas coyunturales respecto de la táctica que guía nuestro trabajo en el movimiento de liberación de la mujer formarán parte de la discusión previa al Congreso Mundial, como reflejo de nuestra creciente participación en este movimiento en numerosos países. Sin embargo, esta resolución se centra en los problemas más fundamentales de análisis y línea política que diferencian al marxismo revolucionario de las diversas corrientes utópicas, social demócratas, estalinistas y centristas, contra las que luchamos. Su objetivo es proporcionar una orientación básica a la Cuarta Internacional, el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

I. EL CARACTER DE LA OPRESION DE LA MUJER

El nuevo auge de las luchas de la mujer

1. Desde finales de los años sesenta se ha producido una creciente rebelión de las mujeres contra su opresión como sexo. En todo el mundo, millones de mujeres, especialmente mujeres jóvenes, estudiantes, obreras y amas de casa, comienzan a poner en cuestión algunos de los rasgos más fundamentales de su opresión de siglos.

El primer país en que apareció esta radicalización de la mujer como un fenómeno de masas fue Estados Unidos. Esta radicalización se anunció por la aparición de miles de grupos de liberación de la mujer en las manifestaciones del 26 de agosto de 1970, en

conmemoración del cincuenta aniversario del triunfo de la lucha de las mujeres norteamericanas por el sufragio.

Pero la nueva ola de luchas de las mujeres en Estados Unidos no fue un proceso excepcional y aislado, ya que pronto surgió el movimiento de liberación de la mujer en todos los países capitalistas.

El nuevo movimiento de liberación de la mujer apareció en la escena histórica formando parte de un ascenso más general de la clase obrera y de todos los sectores oprimidos y explotados de la población mundial. Este ascenso ha tomado muchas formas, desde huelgas económicas hasta luchas contra la opresión nacional, manifestaciones estudiantiles, reivindicaciones de protección del medio ambiente y movimiento internacional contra la guerra imperialista en Vietnam. Aunque el movimiento feminista comenzó entre estudiantes y mujeres profesionales, las reivindicaciones que levantó, combinadas con las contradicciones crecientes del sistema capitalista comenzaron a movilizar sectores mucho más amplios. Comenzó a afectar la conciencia, incluyendo las expectativas y las acciones de sectores significativos de la clase obrera, tanto hombres como mujeres.

En muchos países, el nuevo ascenso de la lucha de las mujeres precedió a todos los amplios cambios en la combatividad del movimiento obrero organizado. En otros, como en España, se mezcló con el auge explosivo de las luchas de la clase obrera en todos los frentes. Pero virtualmente en todos los casos, el movimiento creció fuera e independientemente de las organizaciones de masas del movimiento obrero, que se vieron entonces obligadas a responder a ese nuevo fenómeno. El desarrollo del movimiento feminista se ha convertido de este modo en un factor importante dentro de la batalla política e ideológica para debilitar la influencia de la burguesía y de sus agentes centristas, social demócratas y estalinistas dentro de la clase obrera.

El rápido crecimiento del movimiento feminista, y el papel que ha tenido en la profundización de la lucha de clases, tanto a nivel internacional, como en países específicos, confirma que hay que

En América Latina como en el resto del mundo 'la lucha por la liberación de la mujer es una lucha por la transformación de todas las relaciones sociales . . .'



considerar la lucha por la liberación de la mujer como un componente fundamental del nuevo ascenso de la revolución mundial.

2. No tiene precedente tanto la profundidad de la crisis económica, política y social que expresa esta radicalización de la mujer como las implicaciones que tiene en la lucha contra la opresión y explotación capitalista.

En un país tras otro, un número cada vez mayor de mujeres está tomando parte en campañas a gran escala contra las leyes reaccionarias contra el aborto y los anticonceptivos, contra las opresivas legislaciones de matrimonio, por instalaciones suficientes de guarderías, contra los fundamentos legales de la discriminación. Denuncian y resisten las formas en las que se expresa el sexismo en todas las esferas, desde la política, el empleo y la educación, hasta los aspectos más íntimos de la vida diaria, incluyendo el peso de las tareas domésticas y la violencia y la intimidación a que se ven sometidas las mujeres en su casa y en la calle.

Las mujeres levantan reivindicaciones que ponen en cuestión las formas específicas que toma su opresión bajo el capitalismo en la actualidad, y ponen también en cuestión la arraigada división tradicional del trabajo entre hombres y mujeres, desde la casa hasta la fábrica.

Insisten en el derecho de participar con completa igualdad en todas las formas de actividad social, económica y cultural, educación igual, igual acceso a trabajos, igual salario por igual trabajo.

Para hacer posible esta igualdad, las mujeres buscan formas de poner fin a su servidumbre doméstica. Exigen la socialización de las tareas domésticas de la mujer. Las más conscientes reconocen que es la sociedad, y no la unidad familiar individual, quien debe tomar la responsabilidad de los jóvenes, los viejos y los enfermos.

En el mismo centro del naciente movimiento por la liberación de la mujer ha estado la lucha por que el aborto deje de ser un crimen, y por hacerlo accesible a todas las mujeres. Millones de mujeres reconocen el derecho a controlar sus propios cuerpos, a escoger si van a tener hijos, cuándo y cuántos, como una precondition elemental para su liberación.

Estas demandas llegan al corazón de la opresión específica de la mujer, que se ejerce a través de la familia, y golpean los pilares de la sociedad de clases. Indican el grado en que la lucha por la liberación de la mujer es una lucha por la transformación de todas las relaciones sociales de los hombres, por colocarlas en un plano nuevo y más elevado.

3. El hecho de que el movimiento de liberación de la mujer apareciera como un fenómeno internacional, incluso antes de la exacerbación de las contradicciones económicas mundiales del capitalismo a mediados de los años setenta, sólo sirve para destacar las profundas raíces sociales de esta rebelión. Es uno de los síntomas más claros de la profundidad de la crisis social de orden burgués en la actualidad.

Estas luchas ilustran el grado en que las anacrónicas relaciones e instituciones capitalistas generan contradicciones cada vez más profundas en todos los sectores de la sociedad y precipitan nuevas expresiones de la lucha de clases. La agonía del capitalismo arrastra a nuevos sectores en conflicto directo con las necesidades y prerrogativas fundamentales de la burguesía, aportando nuevos aliados y fortaleciendo a la clase obrera en su lucha para derribar el sistema capitalista. El desarrollo de la lucha de las mujeres contra su opresión ya ha comenzado a privar a la clase dominante de una de las armas principales que durante largo tiempo ha utilizado para dividir y debilitar a los explotados y a los oprimidos.

4. La opresión de la mujer ha sido un rasgo esencial de la sociedad de clases a lo largo de la historia. Pero las tareas prácticas para destruir radicalmente sus causas tanto como para combatir sus efectos, no se pudieron plantear a escala de masas antes de la era de la transición del capitalismo al socialismo. La lucha por la liberación de la mujer es inseparable de la lucha de los obreros para abolir el capitalismo. Constituye una parte integral de la revolución socialista y de la perspectiva comunista de una sociedad sin clases.

La substitución del sistema de familia patriarcal basado en la propiedad privada, por una organización superior de las relaciones humanas es un objetivo fundamental de la revolución socialista. Este proceso se acelerará y se profundizará conforme surjan las bases materiales e ideológicas del nuevo orden comunista.

El desarrollo del movimiento de liberación de la mujer en la actualidad hace avanzar la lucha de clases, aumenta sus fuerzas y favorece las perspectivas del socialismo.

5. Las mujeres pueden lograr su liberación solamente con el triunfo de la revolución socialista mundial. Este fin sólo se puede realizar con la movilización de las masas de mujeres como un poderoso componente de la lucha de clases. Allí reside la dinámica anticapitalista objetiva de la lucha de las mujeres por su liberación, así como la razón fundamental por la que la Cuarta Internacional tiene que preocuparse por contribuir a dar dirección revolucionaria a la lucha de las mujeres por lograr su liberación. □



SUSCRIBETE A

Perspectiva Mundial

TARIFA ANUAL

EUA, PUERTO RICO, CANADA, MEXICO _____ US\$10

COLOMBIA, VENEZUELA, EL CARIBE, CENTROAMERICA _____

Correo Aéreo _____ US\$12

OTROS PAISES DE AMERICA LATINA Y EUROPA _____

Correo Aéreo _____ US\$16

NOMBRE _____

DIRECCION _____

CIUDAD _____

ESTADO _____ PAIS _____

FORMAS DE PAGO

☐ Cheque

☐ Giro Postal dirigido a PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314,
New York, N.Y. 10014 EUA.

Breves

Rodesia continúa sus bombardeos asesinos

El régimen minoritario blanco de Rodesia desató entre el 17 y 19 de febrero otra serie de ataques asesinos contra los países vecinos de Zambia y Mozambique.

Un portavoz militar dijo que los ataques contra los campos de refugiados y bases guerrilleras formaban "parte de una operación continua que se repetirá en la medida necesaria".

El régimen llevó a cabo incursiones similares en septiembre y octubre pasados, dejando un saldo de más de 1 000 muertos. Estos se dieron cuando el Primer Ministro Smith y sus tres títeres negros se encontraban de gira por Estados Unidos para venderle al pueblo norteamericano su "acuerdo interno".

Los ataques son intentos desesperados por parte del régimen racista de mantenerse en el poder. Las victorias de las guerrillas durante el último año han desmoralizado a miles de blancos. Más de 18 000 de ellos emigraron durante 1978.

Los ataques rodesianos también buscan golpear a Zambia y Mozambique para que presionen a los dirigentes nacionalistas a llegar a un acuerdo con Smith.

Washington admite 'instancias' de tortura por Israel

El gobierno sionista de Israel y sus partidarios han puesto el grito en el cielo por el informe sobre los derechos humanos publicado por el Departamento de Estado norteamericano este año.

Lo que les molesta es el tímido reconocimiento por Washington que "la acumulación de reportes, algunos de ellos de fuentes creíbles, hace que parezca que han ocurrido instancias de maltrato [de palestinos en territorio ocupado por Israel]".

El ministro de justicia israelí Shmuel Tamir declaró el 8 de febrero que tales acusaciones buscan "calumniar a nuestro país y nuestro modo de vida" en interés de "asesinos".

Fuentes en el ministerio de relaciones exteriores de Israel descontaron las acusaciones de tortura en cárceles israelíes con el argumento racista de que los informes se basan en "entrevistas con árabes". Estas "fuentes" no explicaron cómo se pueden investigar tales cargos sin entrevistar a las víctimas.

No es de sorprenderse que la reacción de los sionistas haya sido tan fuerte. A pesar de que el documento del Departamento de Estado está lejos de reflejar la realidad de la violenta represión israelí, el hecho de que el gobierno yanqui haya tenido que siquiera mencionar el uso de la tortura en Israel es un golpe a la imagen del estado sionista.

Perú: mano dura de militares

La junta militar del General Morales Bermúdez ha extendido un mes más la suspensión de las garantías constitucionales decretadas antes del paro general del 9 al 11 de enero. La revista liberal *Caretas* fue clausurada, uniéndose a la lista de publicaciones suspendidas (*Marka*, *Amauta*, *Equis*, etc.), por publicar un informe en el que se comparaban las fuerzas militares de Chile y Perú. Se le acusó de poner en peligro la seguridad nacional. (Ver artículo sobre la histeria de guerra en Perú en la página 9).

Por otra parte, el 4 de febrero murieron un capitán de la policía y tres obreros cuando la policía atacó la fábrica de textiles Cromotex en Lima, que había sido tomada por los trabajadores en diciembre.

EUA teme otro Irán en Brasil

Se ha creado un equipo de inteligencia de alto nivel para buscar señales de una posible crisis social en Brasil, informa *Latin American Political Report* en su edición del 9 de febrero. El gobierno de Carter teme ser sorprendido por un "segundo Irán" y por lo tanto buscará "conocer mejor los objetivos y la fuerza" de la oposición que pudiera amenazar la "viabilidad de gobiernos amigos en Brasil y otras naciones estratégicas del tercer mundo", según declararon funcionarios norteamericanos.

Predijeron que habría una revisión exhaustiva de las "prácticas existentes de inteligencia" que resultaron en el fracaso aparatoso de los analistas de la CIA y la Casa Blanca al no prever la fuerza del movimiento en contra del sha de Irán.

El nuevo equipo lo formarán un asistente del encargado de seguridad nacional Zbigniew Brzezinski, un subsecretario del Departamento de Estado y un subdirector de la CIA.

Asesinatos políticos en Guatemala

"Acatando un plan represivo y selectivo, los grupos que aplican el terror reaccionario dieron muerte el 25 de enero de 1979 al dirigente sindical Ricardo Martínez Solórzano y al líder democrático Dr. Alberto Fuentes Mohr", declaró un dirigente estudiantil guatemalteco, según informa *Noticias de Guatemala* en su edición del 5 de febrero. Los hechos sucedieron en la ciudad de Guatemala, y supuestos testigos del asesinato de Fuentes Mohr fueron también posteriormente asesinados.

Martínez Solórzano era dirigente del Sindicato de Trabajadores del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social y estudiante de derecho en la Universidad de

San Carlos. Había sido amenazado con destitución de su trabajo por su participación en luchas sindicales y populares.

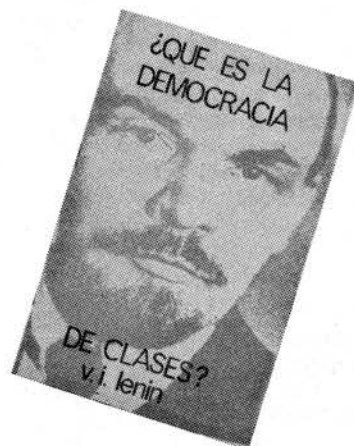
Fuentes Mohr era un dirigente de la oposición liberal en Guatemala. Fue asesinado a pocas horas de haber presentado ante el gobierno una solicitud de registro electoral para el Partido Social Demócrata guatemalteco.

La Central Nacional de Trabajadores (CNT) repudió ambos crímenes y declaró que "estamos siendo azotados con la más cruel violencia de los últimos años". Agregó que el asesinato de Martínez Solórzano "es un nuevo golpe en contra de la organización sindical de los trabajadores y en contra de la Universidad de San Carlos".

La CNT responsabilizó de los asesinatos "a los sectores capitalistas del país y al Gobierno de la República, quienes a través de sus fuerzas represivas intentan destruir hasta el menor vestigio de democracia en Guatemala [...]."

El Partido Social Demócrata también responsabilizó "al actual gobierno de ser el auto intelectual y material del vil asesinato de Alberto Fuentes Mohr".

Los asesinatos forman parte de una campaña derechista que busca aterrorizar a cualquier oposición. Ya se ha provocado el exilio forzado de numerosos dirigentes sindicales. Y, como señala *Latin America Political Report* en su edición del 9 de febrero, el nivel de organización y actividad popular ha caído notablemente en meses recientes conforme los escuadrones de la muerte han aumentado su actividad.



Folletos 'Bandera Socialista', publicados en México. Distribuidos en EUA por Pathfinder Press, 410 West St., Nueva York, N.Y. 10014. US\$0.60 más US\$0.50 por envío.

Lecciones de Marxismo

El centenario de Trotsky y la revolución en Irán

1979, año que comenzó con la caída del sha de Irán y con manifestaciones de millones en las ciudades iraníes, marca el primer centenario del nacimiento de León Trotsky.

Nacido en una pequeña comunidad campesina de Ucrania en noviembre de 1879, Trotsky (llamado Lev Davidovich Bronstein por sus padres) llegó a ser una de las grandes figuras en la lucha por la liberación humana.

Trotsky jugó un papel principal en la revolución rusa de 1905. Su rol en la revolución proletaria de 1917, dirigida por

imperialistas construyeron para su títire real.

En el prefacio a la *Historia de la revolución rusa**, Trotsky describió el proceso que la clase gobernante de Estados Unidos creyó nunca ocurriría en Irán:

"El rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos. En tiempos normales, el estado, sea monárquico o democrático, está por encima de la nación; la historia corre a cargo de los especialistas en este oficio: monarcas, ministros, burócratas, parla-

que parte del precio que la humanidad está pagando por mantener un sistema social caduco.

Trotsky hizo más que predecir la inevitabilidad de la revolución. A raíz de su experiencia en la revolución rusa de 1905, Trotsky explicó la dinámica que subyace a la revolución iraní de hoy.

Trotsky demostró que el capitalismo no sólo obstaculiza el progreso en los países altamente industrializados como Estados Unidos. Incluso en países predominantemente agrícolas como Rusia, donde muchas de las tareas anteriormente realizadas por revoluciones burguesas todavía quedaban inconclusas, el capitalismo actuaba como un obstáculo al desarrollo económico y al progreso social.

En Irán hoy, tal como en Rusia zarista, es necesario no sólo aplastar a la monarquía y asegurar la democracia política, sino además acabar con el saqueo de los campesinos llevado a cabo por los terratenientes y prestamistas; liberar a las mujeres y a las nacionalidades oprimidas; acabar con el analfabetismo; y desarrollar una economía moderna capaz de satisfacer las necesidades más básicas del país.

Ningún régimen capitalista puede cumplir estas tareas. Esto se comprobó no sólo en Rusia antes de la revolución, sino también en todo el mundo colonial y semi-colonial.

Trotsky explicó que para alcanzar sus objetivos los trabajadores y campesinos tendrían que aplastar al antiguo régimen mediante sus propias acciones de masas y avanzar hacia el establecimiento de un gobierno obrero y campesino que actuaría en defensa de los intereses de los oprimidos, contra los explotadores. Esto fue lo que hicieron en 1917 las masas trabajadoras de Rusia zarista, bajo la dirección del Partido Bolchevique de Lenin y Trotsky.

Trotsky previó que la clase trabajadora, aunque pequeña en tamaño, comparada con el campesinado, tomaría el papel dirigente en la revolución. Ejemplo brillante de esto es el rol de los 67 000 trabajadores petroleros en Irán en la lucha que forzó la salida del sha.

Así como insistió que sólo una revolución socialista lograría resolver los problemas que aquejan a las masas, Trotsky también insistió que la lucha por el socialismo es de carácter internacional. Sólo cuando el poder imperialista sea destruido a escala mundial podrán asegurarse los logros alcanzados por las masas en Irán o en cualquier otro país.

Los mismos imperialistas ven sus esfuerzos contrarrevolucionarios en términos

Sigue en la próxima página



Trotsky durante la guerra civil en Rusia.

el Partido Bolchevique, fue segundo solamente al de Lenin.

Junto con Lenin, Trotsky fue el principal exponente y contribuidor al desarrollo de las ideas socialistas revolucionarias en nuestro siglo.

Hoy las ideas por las cuales Trotsky luchó están siendo probadas de nuevo, y de nuevo confirmadas, en el crisol de la revolución iraní. Millones de iraníes comunes y corrientes, trabajadores, campesinos, estudiantes, pequeños comerciantes y soldados, han desafiado a la muerte una y otra vez en la lucha por su libertad. Esta es la clase de gente que Trotsky estaba convencido algún día reconstruirían el mundo.

La clase gobernante de Estados Unidos y sus estrategias desprecian a las masas. Es por esto que los expertos del Departamento de Estado y de la CIA estaban seguros de que el trono del sha no peligraba. Creyeron que las pretensiones demagógicas de "prosperidad", de "reforma agraria" y de "modernización" lograrían aplacar a algunos. Pero ante todo creyeron que las masas nunca podrían desafiar el vasto aparato militar y policiaco que los

mentarios, periodistas. Pero en los momentos decisivos, cuando el orden establecido se hace insoportable para las masas, éstas rompen las barreras que las separan de la palestra política, derriban a sus representantes tradicionales y, con su intervención, crean un punto de partida para el nuevo régimen. [...] La historia de las revoluciones es para nosotros, por encima de todo, la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos".

Trotsky explicó que revoluciones como la de Irán son inevitables porque el capitalismo obstaculiza el progreso humano. Esto se manifiesta en la explotación económica, el atraso obligado y la barbarie política en contra de los cuales se están rebelando las masas iraníes. En una escala mayor, las guerras mundiales, la contaminación ambiental, las depresiones mundiales y la creación de armas capaces de destruir el planeta no representan más

**Historia de la revolución rusa, 2 vols., en rústica. México: Juan Pablos Editor, 1972. US\$13.25. Pídelos a Pathfinder Press, 410 West St., Nueva York, N.Y., 10014 EUA.*

Directorio Socialista

Locales socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, Box 3382-A. Zip: 35205.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 314 E. Taylor Zip: 85004 Tel: (602) 255-0450. Tucson: YSA, SUPO 20965 Zip: 85720 Tel: (602) 795-2053.

CALIFORNIA: Berkeley: SWP, YSA, 3264 Adeline St Zip: 94703. Tel: (415) 653-7156. Los Angeles, Eastside: SWP, YSA, 2554 Saturn Ave., Huntington Park, 90255. Tel: (213) 582-1975. Los Angeles, Westside: 2167 W. Washington Blvd. Zip: 90018. Tel: (213) 732-8196. Oakland: SWP, YSA, 1467 Fruitvale Ave. Zip: 94601. Tel: (415) 261-1210. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 942 E. Santa Clara St. Zip: 95112. Tel: (408) 295-8342.

CAROLINA DEL NORTE: Raleigh: SWP, Odd Fellows Building, Rm. 209, 19 West Hargett St. Zip: 27601. Tel: (919) 833-9440.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

DELAWARE: Newark: YSA, c/o Stephen Krevisky, 638 Lehigh Rd. M4. Zip: 19711. Tel: (302) 368-1394.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago: Oficina central SWP, YSA, 407 S. Dearborn #1145. Zip: 60605. Tel: SWP—(312) 939-0737; YSA—(312) 427-0280. Chicago, South Side: SWP, YSA, 2251 E. 71st St. Zip: 60649. Tel: (312) 643-5520. Chicago, West Side: SWP, 3942 W. Chicago. Zip: 60651. Tel: (312) 384-0606.

INDIANA: Bloomington: YSA, c/o Student Activities Desk, Indiana University. Zip: 47401. Indianapolis: SWP, 4163 College Ave. Zip: 46205. Tel: (317) 925-2616. Gary: SWP, P.O. Box M218. Zip: 46401.

KENTUCKY: Lexington: YSA, P.O. Box 952 University Station. Zip: 40506. Tel: (606) 269-6262. Louisville: SWP, 1505 W. Broadway, P.O. Box 3593. Zip: 40201. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: New Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2117 N. Charles St. Zip: 21218. Tel: (301) 547-0668. College Park: YSA, c/o Student Union, University of Maryland. Zip: 20742. Tel: (301) 454-4758.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, c/o Rees, 4 Adams St., Easthampton 01027. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4th Floor. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, Room 4321, Michigan Union, U of M. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322. Mt. Pleasant: YSA, Box 51 Warriner Hall, Central Mich. Univ. Zip: 48859.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, P.O. Box 1287, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis: SWP, YSA, 23 E. Lake St. Zip: 55408. Tel: (612) 825-6663. St. Paul: SWP, 373 University Ave. Zip: 55103. Tel: (612) 222-8929.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Omaha: YSA, c/o Hugh Wilcox, 521 4th St., Council Bluffs, Iowa. 51501.

NUEVA JERSEY: Newark: SWP, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Albany: SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Binghamton: YSA, c/o Larry Paradis, Box 7261, SUNY-Binghamton. Zip: 13901. Ithaca: YSA, Willard Straight Hall, Rm. 41A, Cornell University. Zip: 14853. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Classon Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135. Nueva York, Bajo Manhattan: SWP, YSA, 7 Clinton St. Zip: 10002. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Upper West Side: SWP, YSA, 786 Amsterdam. Zip: 10025. Tel: (212) 663-3000. Nueva York: Oficina central SWP, YSA, 853 Broadway, Room 412. Zip: 10003. Tel: (212) 982-8214.

NUEVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 108 Morningside Dr. NE. Zip: 87108. Tel: (505) 255-6869.

OHIO: Athens: YSA, c/o Balar Center, Ohio University. Zip: 45701. Tel: (614) 594-7497. Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 13002 Kinsman Rd. Zip: 44120. Tel: (216) 991-5030. Columbus: YSA, Box 106 Ohio Union, Rm. 308, Ohio State Univ., 1739 N. High St. Zip: 43210. Tel: (614) 291-8985. Kent: YSA, Student Center Box 41, Kent State University. Zip: 44242. Tel: (216) 678-5974. Toledo: SWP, 2507 Collingwood Blvd. Zip: 43610. Tel: (419) 242-9743.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Bethlehem: SWP, Box 1096. Zip: 18016. Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16412. Philadelphia, SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19138. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 5504 Penn Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 441-1419. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 132 Keller St. Zip: 16801.

RHODE ISLAND: Kingston: YSA, P.O. Box 400. Zip: 02881. Tel: (401) 783-8864.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 6412-C N. Main St. Zip: 77009. Tel: (713) 861-9960. San Antonio: SWP, YSA, 112 Fredericksburg Rd. Zip: 78201. Tel: (512) 735-3141.

UTAH: Logan: YSA, P.O. Box 1233, Utah State University. Zip: 84322. Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2nd Floor. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, The Evergreen State College Library, Rm. 3208. Zip: 98505. Tel: (206) 943-3089. Seattle: 4868 Rainier Ave. South, Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330. Tacoma: SWP, 1306 S. K St. Zip: 98405. Tel: (206) 627-0432.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Madison: YSA, P.O. Box 1442. Zip: 53701. Tel: (608) 255-4733. Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

Viene de la página anterior

completamente internacionales. Intervienen en otros países todo el tiempo. Actualmente se están quejando abiertamente de las implicaciones que puede tener la revolución iraní para sus intereses en el Medio Oriente, el Cuerno de África y en otros lugares.

Los socialistas también ven la revolución en Irán como parte de una lucha mundial por el futuro de la humanidad. El éxito de los oprimidos en cualquier lucha contribuye a la lucha por la liberación humana en todas partes del mundo.

Por ejemplo, la larga lucha de los pueblos de Indochina contra la intervención militar norteamericana, y el movimiento de masas contra la guerra en Vietnam dentro de Estados Unidos, han tenido un profundo impacto sobre la lucha en Irán. El imperialismo norteamericano no pudo intervenir militarmente para apuntalar al régimen del sha, dado el profundo senti-

miento anti-guerra del pueblo norteamericano, sentimiento que surgió a raíz de la guerra en Vietnam.

Ahora la revolución iraní está dejando sus huellas en la política norteamericana. El espectáculo ofrecido por el señor "derechos humanos" Carter al fracasar en su intento de imponerle el sha al pueblo iraní ha erosionado aún más la credibilidad del gobierno de Estados Unidos.

El pueblo trabajador norteamericano observa con cada vez mayor atención la lucha de sus hermanos y hermanas iraníes. Las lecciones que saquen afectarán el curso futuro de la lucha de clases en Estados Unidos.

Aunque Trotsky tenía confianza sin límites en el poder, el valor y la creatividad de los oprimidos, él sabía también que la victoria no viene automáticamente, aún cuando millones han entrado en acción.

La clave para la victoria de la revolución iraní, como en la revolución rusa, es la

construcción de un partido socialista revolucionario de masas, capaz de ganarse la confianza de las masas trabajadoras y de guiarlas hacia la toma del poder.

Trotsky comprendió que el futuro de la humanidad dependía de la construcción de partidos así a nivel mundial. Es por esto que dedicó los últimos años de su vida a la construcción de la Cuarta Internacional.

Gracias a sus experiencias en la revolución rusa, Trotsky tenía confianza en que aún un puñado de revolucionarios, armados con un programa correcto, podrían ganar rápidamente a las masas a sus banderas en el curso de un levantamiento como el que actualmente sacude a Irán.

Y creyó firmemente que bajo la dirección de tales partidos revolucionarios, las masas trabajadoras del mundo acabarán con el descenso al barbarismo que caracteriza al capitalismo en decadencia e inaugurarán una nueva era de progreso, igualdad y solidaridad humana. □

Trabajadores agrícolas en lucha

Sigue la huelga a pesar de la violencia de la patronal

Este artículo es una recopilación de los informes enviados desde California por tres reporteros socialistas, Jesús Santos, Catarino Garza y Della Rossa.

CALEXICO, California—Los huelguistas de los campos de lechuga que no se encuentran en la línea de piquetes se reúnen de frente al local de los United Farm Workers (UFW—Sindicato de Trabajadores Agrícolas) en la Avenida Imperial, a unas cuadras de la frontera mexicana. Hablan con enojo de los policías traídos de otras partes para proteger a los esquirols y hostigar a los piquetes.

“¿Quién le paga a la policía?” pregunta un trabajador. Otro le contesta, “Los impuestos”.

“Yo pago impuestos”, responde el primero. “Así les digo, y les pregunto por qué no actúan con justicia”.

“Me parece”, agrega, “que unos somos los que pagamos impuestos y otros los que se benefician”.

Los trabajadores tienen mucha razón de estar enojados. El 10 de febrero uno de sus compañeros, Rufino Contreras, de veintiocho años, fue asesinado de un balazo mientras trataba de convencer a los esquirols que se unieran a la huelga.

Asesinos a sueldo de la patronal

Contreras era un trabajador de la ciudad fronteriza de Mexicali, México. Había entrado al Rancho Saikán con un grupo de huelguistas para hablar con los esquirols cuando un caporal le disparó en la cara. Duró una hora tirado en el suelo antes de que los guardias armados a sueldo de la patronal dejaran que se le acercara nadie. Murió más o menos una hora después de que se lo llevaron al hospital.

Los huelguistas tuvieron que exigirle a la policía que entrara a arrestar al caporal. Cuando finalmente se lo llevaron, lo sacaron en el carro del sherif mientras los trabajadores gritaban: “¡Asesino! ¡Asesino!”

La noche del 11 de febrero más de 2000 personas marcharon silenciosamente por las calles de Calexico. A la cabeza de la marcha iba Lorenzo Contreras, el padre de Rufino. La mayoría de los manifestantes vinieron del otro lado de la frontera, de Mexicali. El noventa por ciento de los huelguistas son trabajadores mexicanos con la “tarjeta verde” que les permite cruzar la frontera todos los días.

El día 12 en la mañana una manifestación tremenda cerró por completo los campos. Más de 4000 personas marcharon al rancho.

A fin de cuentas tres caporales fueron arrestados como sospechosos en el asesinato. La fianza normal para un asesino en este condado es de US\$250 000. Pero dos de estos rompuhuelgas profesionales fueron puestos en libertad bajo una fianza de US\$7 000. El otro, que tiene dos órdenes de arresto en su contra en otro condado, fue liberado bajo fianza de US\$8 500. Esto contrasta marcadamente con las fianzas de hasta US\$5 000 que han sido fijadas por las cortes para los miembros del UFW por acusaciones tan menores como tirar piedras o entrar a la propiedad privada de los rancheros.

El sindicato está en huelga contra diez de los veintiocho patrones con los que tiene contrato aquí en el Valle Imperial. Cuando se vencieron los contratos el 31 de diciembre, el sindicato exigió que el salario mínimo se aumentara de US\$3.70 la hora a US\$5.25.

Después de semanas de darle largas al asunto, los patrones han entrado en negociaciones con el sindicato. Esto se debe a que la huelga de más de 4000 trabajadores se ha mantenido firme; los patrones no han tenido éxito en sus intentos por romperla.

Por qué la huelga

Hablamos con los trabajadores en los piquetes frente a uno de los ranchos. Estaban en la orilla del camino, con las banderas del sindicato en alto. Señalaron hacia los pocos esquirols en los campos, principalmente amas de casa y estudiantes gringos. Los esquirols realmente no pueden hacer el trabajo, explicaron los huelguistas. “Nomás quieren provocarnos”.

Hablaron de la inflación y de la lucha por un mejor salario. “Ni trabajamos las cuarenta horas a la semana”, explicó uno. “Hay quienes ganan nomás sesenta o setenta dólares. Y han subido los precios”.

Ned Dunphy del UFW nos proporcionó más datos.

La mayoría de los trabajadores, dijo, ganan menos de US\$5 000 al año. Los aumentos de los salarios logrados en los contratos colectivos no se han mantenido a la par con la inflación. Por eso una de las demandas en el nuevo contrato es que los salarios se ajusten cuatro veces al año según las alzas en el costo de la vida.

El sindicato también está luchando por un mejor plan médico y de pensiones. Las pensiones actuales, dijo Dunphy, son una miseria. Y son muy pocos los trabajadores que reciben siquiera eso. El trabajo es tan agotador que la mayoría dura nada más cinco o diez años.

La patronal está usando contra los huel-

guistas los topes salariales del 7 por ciento proclamados por el Presidente Carter. Y también han desatado una bien-financiada campaña de propaganda en ambos lados de la frontera.

Del lado mexicano esto funcionó al principio, nos dijo un huelguista. El periódico en Mexicali comenzó a calificar a los huelguistas de ser “comunistas” y “terroristas”. Pero hay 13000 trabajadores de Mexicali que cruzan la frontera todos los días a trabajar aquí. “Y ellos le dijeron al periódico”, según el huelguista, “que lo boicotearían si seguía con esta política [antisindical]. Desde entonces no ha estado tan mal”.

Del lado norteamericano la propaganda busca convencer a los consumidores que los huelguistas son los culpables de que la lechuga esté tan cara. Si les dan aumentos de salario a los trabajadores, alegan, subirían aún más los precios.

Puras mentiras

Estas son puras mentiras.

Antes de que se diera la huelga, la lechuga costaba de treinta y nueve a sesenta y nueve centavos la pieza. Según los mismos patrones, los que la pizcan reciben sólo 2.4 centavos por pieza. Y según sus propios datos, los patrones ganan cinco centavos por cada pieza. Es decir que por cada dólar que les pagan a los trabajadores, sacan dos en ganancias. El *Los Angeles Times* reportó el 11 de febrero que algunos patrones ganan hasta ¡US\$6 millones de una sola cosecha de lechuga! Pero quieren que los trabajadores se sigan fregando a cambio de salarios de hambre.

¡Solidaridad con la huelga!

Pero los huelguistas aquí están luchando por algo más que un aumento de salarios. Los trabajadores mexicanos que recojen las ricas cosechas del Valle Imperial tienen una larga tradición de resistencia combativa a la opresión racista y la explotación de los patrones. Como dijo un trabajador, “Queremos una vida diferente”.

Los huelguistas, tanto hombres como mujeres, están fuertes. Con verdadero apoyo, pueden vencer. □

**Perspectiva
Mundial**